



**ACUERPANDO DERECHOS DESDE LA COLECTIVIDAD: MUJERES
MIGRANTES TRABAJADORAS DEL HOGAR, JUBILACION, LUCHAS Y
TRIUNFOS.**

ARACELY SÁNCHEZ CRUZ

TUTORA: SANDRA FERNÁNDEZ GARCÍA

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCIÓN	4
1.1 Justificación	5
1.2 Relevancia	7
1.3 Situación laboral de las trabajadoras del hogar y los cuidados en España	9
ESTRUCTURA	10
ORIENTACIÓN TEÓRICA	12
OBJETIVOS	18
METODOLOGÍA	19
LOS AGENTES	21
ANÁLISIS DE LOS DATOS	
Capítulo 1. Mujeres Migrantes, Maternidad Transnacional y Trabajo Doméstico.	22
Capítulo 2. Racismo Institucionalizado, Jubilación y Salud	36
Capítulo 3. Mujeres Mayores Empoderadas, Acuerpando Las Luchas y Los Triunfos.	46
Conclusión	65
Enlaces	69
Bibliografía	69
Apéndice	72

AGRADECIMIENTOS

Para todas las que fueron, las que son y las que vendrán.

Este trabajo está dedicado a todas las mujeres migrantes trabajadoras del hogar que con su trabajo contribuyen a la reproducción social de los países de acogida; a todas las mujeres que se quedan al cuidado de las personas dependientes en el país de origen para que otras mujeres puedan migrar. A todas las mujeres que han realizado el trabajo doméstico y de cuidados durante siglos sin recibir remuneración económica. Agradezco a Silvia, Tita, Janice, Mar y Altagracia el haber compartido conmigo su historia de vida, su tiempo y su cariño. Agradezco a la Colectiva Territorio Doméstico haberme acogido y enseñado la palabra acuerpar; por acuerparme en los momentos difíciles y de alegría, gracias a cada una de las mujeres que forman parte de la colectiva; durante este año de militancia y trabajo de campo me han enseñado que todos los saberes son válidos, que no importa la edad para empezar un proyecto; me han enseñado a cuestionar las normas establecidas, me han enseñado a escuchar y me han enseñado a tomar la palabra, en ellas he encontrado una red de apoyo, en ellas he encontrado a una familia. Agradezco a mis amigas más cercanas haberme acompañado durante los meses de caos, haberme facilitado los medios para poder hacer este trabajo: a Viry, por ser mi alegría en momentos difíciles, a Silvia por apoyarme incondicionalmente. Gracias Pedro P. por escuchar mis podcasts de dudas, por esas horas de conversaciones en torno a este trabajo, por dedicar el tiempo de leer lo que escribo.

Colectiva: en este trabajo el termino colectiva es usado para describir a un grupo de personas en este caso a mujeres que se reúnen en un espacio para reivindicar sus derechos. Estas mujeres forman una colectividad. Se habla de colectiva y no asociación porque esta

forma de reunirse no tiene el mismo formato que una asociación, es decir aquí no hay membrecías, las mujeres entran y salen de la colectiva, no hay un número exacto de miembros.

INTRODUCCIÓN

Los últimos datos del 2020 muestran que en España el 14,44% de la población son inmigrantes de los cuales 3 272 773 son hombres y 3 569 429 son mujeres. Hay un porcentaje muy grande de mujeres migrantes que se dedican al trabajo del hogar y los cuidados como empleadas domésticas. En España hay 6000 000 trabajadoras del hogar, el 90 % son mujeres, de las cuales el 65% son migrantes, una de cada cuatro está en situación administrativa irregular, una de cada tres trabaja sin contrato de trabajo, una de cada tres se encuentra en condiciones de pobreza severa.

La demanda de mano de obra para el sector de los cuidados en los países ricos ha provocado que muchas mujeres de países pobres migren para trabajar como cuidadoras, al mismo tiempo que en su país de origen dejan a otras mujeres a cargo de los cuidados de su familia, formando así cadenas de cuidados globales. Este trabajo que por siglos ha sido realizado por las mujeres sin retribución económica es poco valorado, por lo tanto, es uno de los trabajos más precarizados y con poca movilidad laboral. Las mujeres que trabajan durante años en estas situaciones de precariedad y falta derechos laborales cuando llegan a la edad de jubilarse se encuentran frente a problemas derivados del trabajo; por un lado, el desgaste físico y por otro los pocos años cotizados por falta de contrato laboral, aun cuando cuentan con permiso de trabajo y en algunos casos con la nacionalidad española. Ante esta falta de derechos laborales las mujeres se han unido en colectivas para reivindicar que el trabajo de cuidados es lo que mueve el mundo ya que sin cuidados no hay reproducción social.

El objetivo de este trabajo es aportar información para comprender como se articulan los procesos migratorios de las mujeres, en este caso mujeres de América Latina; cómo tejen las redes de apoyo antes, durante y después de la migración. Por otro lado, se aportará información para conocer como es el trabajo doméstico, con qué condiciones laborales cuentan las trabajadoras, cuáles son las dificultades por las que pasan para acceder a la jubilación y como está su salud física y mental en esta etapa de su vida. Por último, este trabajo tiene como objetivo mostrar como las trabajadoras del hogar han articulado redes y se han unido en colectivas para luchar por sus derechos laborales y al hacerlo se han convertido en actores políticos de cambio; se han enfrentado al racismo y xenofobia que se ejerce sobre ellas en la vida cotidiana y en las instituciones. Pese a muchas dificultades

las trabajadoras del hogar y los cuidados han demostrado que la lucha colectiva da resultado.

JUSTIFICACIÓN

Acuerpar. La primera vez que escuché esa palabra fue un 1 de mayo en la Plaza Mayor de Madrid. Había un grupo de mujeres en su mayoría migrantes, todas trabajadoras del hogar y los cuidados. En el suelo tenían carteles que decían ¡QUERÍAN CUERPOS Y LLEGARON PERSONAS! ¡DESDE LA LASTIMA NADA, DESDE LA DIGNIDAD TODO! ¡PORQUE SIN NOSOTRAS NO SE MUEVE EL MUNDO! Después desplegaron una manta que decía: RATIFICACIÓN DEL CONVENIO 189 YA. Eran las mujeres que forman parte de la colectiva Territorio Domestico, ese 1 de mayo estaban participando en una manifestación transversal para reivindicar el Día Internacional De Los Trabajadores desde las colectivas de trabajadoras y trabajadores que no están afiliados a UGT entre otros motivos, porque no tienen derecho a sindicalizarse o porque no cuentan con contrato laboral.

Al grito de ¡NO ESTAMOS TODAS, FALTAN LAS INTERNAS! las trabajadoras del hogar hacían una reivindicación para visibilizar las condiciones de trabajo que viven, el hecho de recordar a las trabajadoras internas era denunciar que ese trabajo se puede comparar con la esclavitud.

Ese día conocí a muchas mujeres que como yo, son trabajadoras del hogar y los cuidados, la palabra acuerpar tomó sentido cuando con el tiempo me sentí parte de la colectiva y sobre todo sentí el amor y el cariño que las compañeras mayores nos demuestran, compañeras que ya no son trabajadoras del hogar, pero que siguen en la lucha por los derechos de las demás trabajadoras, porque como ellas dicen – esto es por las que fuimos, por las que son y por las que vienen- porque el trabajo de cuidados tiene que ser reconocido como la base de todo.

Al integrarme a la colectiva, conocí mujeres que ya están en edad de jubilarse, otras que han pasado la edad de jubilación, y por diferentes motivos no se han jubilado. Dos domingos al mes nos reunimos, un domingo para hacer una escuela de activismo, donde la idea principal es que todos los saberes son válidos; en esa escuelita se comparten experiencias, se da información laboral, asesoría jurídica, hablamos de feminismo, y sobre todo toma sentido la palabra acuerpar. Con las compañeras mayores he aprendido a significar esa frase que vi en los carteles, DESDE LA LASTIMA NADA, DESDE LA

DIGNIDAD TODO, esas mujeres a su edad me han enseñado que el número de años se diluye cuando de la lucha colectiva se trata. A partir de la experiencia con ellas decidí escribir sobre las trabajadoras del hogar en edad de jubilarse, porque me parece importante conocer la vida de esas mujeres que dieron muchos años de su vida cuidando y limpiando como forma de trabajo remunerado, pero también cuidando de sus hogares aquí y allá en su país de origen. Sí partimos de la base que nos encontramos en una sociedad igualitaria y tenemos un sector de trabajadoras que está en condiciones precarias y con menos derechos como se explicó en la introducción, es importante conocer que está haciendo el Estado español en cuanto a las jubilaciones de las trabajadoras del hogar. Las trabajadoras del hogar no tienen los mismos derechos que los demás trabajadores ya que siguen en un régimen especial y no en el general, no se les reconocen las enfermedades laborales, no tienen el reconocimiento de accidentes laborales. Es cierto que recientemente ganaron el derecho a la prestación por desempleo, pero no con carácter retroactivo, esto quiere decir que sus años de cotización no cuentan. Aun así, es un derecho que como dicen las compañeras de TERRITORIO: lo hemos conquistado las trabajadoras del hogar, que no hemos parado de insistir, once años exigiendo al Estado español que ratificara este convenio 189 de la OIT, y hoy lo tenemos. Me parece importante conocer quién va a cuidar de las mujeres que han cuidado durante años. La frase: PORQUE SIN NOSOTRAS NO SE MUEVE EL MUNDO deja de manifiesto que las empleadas de hogar y los cuidados y todas las que cuidan, sean amas de casa, trabajadoras de centros de mayores, son la base de las cadenas de cuidados, si no hay quien cuide a las personas dependientes, las cadenas de cuidados y las cadenas de trabajos se romperían.

Es importante poner en público aquello que siempre ha permanecido en la esfera de la vida privada, ya que lo personal y en este caso lo doméstico es político (Millet 1970), el trabajo doméstico, ya sea ejercido por las amas de casa o las trabajadoras del hogar, ha sido invisibilizado durante siglos. Este trabajo es por una parte el deseo de poner en el centro de la vida pública la importancia del trabajo doméstico y repensar en conjunto en qué condiciones físicas y en qué condiciones administrativas se están jubilando las trabajadoras del hogar y los cuidados.

RELEVANCIA

Esta investigación pretende aportar desde un lugar situado, a los estudios de género, migración, redes, trabajo doméstico, asociacionismo, cuidados, transnacionalismo y biosindicalismo. Al migrar no se pierde la conexión con el lugar de salida, las estructuras sociales condicionan la vida de las trabajadoras del hogar y los cuidados, repercutiendo en el momento de la jubilación. Desde una perspectiva que poco se ha trabajado esta investigación pretende entender y mostrar la capacidad y agencia política de las mujeres mayores migrantes a través del estudio etnográfico de las acciones colectivas e individuales que llevan a cabo las mujeres trabajadoras del hogar.

Desde los años setenta los trabajos de antropología han venido incorporando la categoría de género para analizar todas las esferas de la vida en las que por años las mujeres no fueron tomadas en cuenta a la hora de analizar los resultados de los trabajos etnográficos. Hasta este momento los roles de las mujeres solo se habían interpretado como derivados de la naturaleza femenina, es decir todo el análisis se remitía de una manera u otra a la naturaleza biológica (Méndez, 2008). La incorporación de la categoría de género abrió el camino hacia una investigación etnográfica donde la mujer pasó a ser un sujeto social. Existe mucha literatura sobre la mujer, la mayoría está enfocada en la etapa reproductiva y su problemática social; las mujeres mayores poco están incluidas en la literatura, lo que se ha escrito sobre la vida de las mujeres mayores tiene mucho que ver con la parte biológica; la menopausia, enfermedades, nido vacío, viudedad etc. Poco se habla de las estructuras sociales que han condicionado la vida de las mujeres y que son importantes para entender como es que las mujeres han vivido el ser mujer en medio de una sociedad patriarcal como en la que vivimos. En los procesos de migración la mujer solo se había visto como mera acompañante de los hombres; las mujeres eran vistas como sujetos pasivos de cambio social, es a partir de la categoría de género, que se empieza pensar en la mujer como un sujeto activo en los procesos migratorios. En los primeros estudios sobre migración en España, se analiza el papel de las mujeres como pioneras en la migración (Gregorio Gil 1998). Las mujeres negocian el cuidado de sus hijos o padres, generalmente los cuidan otras mujeres del entorno a la familia, reafirmando los roles de género. Las redes de apoyo que tejen las mujeres migrantes antes y después de su

migración son un pilar fundamental para el éxito en el proceso migratorio; convirtiéndose así en madres transnacionales. Los procesos migratorios no se dan de forma individual, son decisiones que se toman en grupo y como parte de una estrategia para conseguir un beneficio, este beneficio no siempre es económico, la migración puede ser usada como una forma de escapar de la violencia, superación personal, estudios, deseo de viajar etc. A partir del concepto de transnacionalismo con un enfoque de género se ha podido seguir los procesos migratorios de las mujeres. Las mujeres no son actores pasivos en los procesos migratorios, las mujeres como pioneras en la migración o como acompañantes de su pareja, son actores activos, producen cambios no solo en el lugar de llegada, sino también en el lugar de salida, estos cambios van más allá de lo económico, se dan cambios sociales y culturales, que tienen que ver con el empoderamiento de las mujeres frente a la sociedad heteropatriarcal en la que viven. Hablar de cadenas globales de cuidados va de la mano con el concepto de transnacionalismo, estas cadenas globales de cuidados van generalmente de países pobres hacia los países ricos. Es decir, las mujeres que migran y se integran laboralmente como trabajadoras del hogar y de los cuidados, no solo cuidan en el país de llegada, sino que siguen cuidando en el país de origen, lo hacen por medio de las tecnologías que facilitan la comunicación instantánea, se convierten en madres e hijas transnacionales; al mismo tiempo estas mujeres se valen de otras mujeres generalmente de las mujeres de la familia, aunque también pueden ser otras mujeres cercanas para cuidar a las personas dependientes, como los hijos o los padres. Los migrantes también son sujetos activos de cambio en el lugar de acogida. Es decir, por medio de diferentes acciones pueden influir para cambiar leyes o abrir el debate sobre leyes de extranjería, algo que hacen de forma colectiva mediante el asociacionismo. Este es una forma de lucha política, donde las mujeres toman parte activa de la vida política y pública en los lugares de llegada. El asociacionismo es una forma de fortalecer y crear redes de apoyo que permiten a las mujeres migrantes mantenerse informadas y al mismo tiempo luchar colectivamente por sus derechos laborales. Los estereotipos asignados a las mujeres como cuidadoras y, en el caso de las mujeres migrantes como poco cualificadas ha provocado que muchas mujeres no puedan acceder a trabajos más cualificados y terminen aceptando el empleo doméstico como única salida laboral. El poder de agencia de las mujeres migrantes se ve condicionado por múltiples estructuras sociales que les impiden ejercer libremente su desarrollo laboral; estas estructuras abarcan el concepto de maternidad y de reproducción social, pasando desde lo económico hasta lo afectivo, y son múltiples los motivos que condicionan su jubilación.

SITUACIÓN LABORAL DE LAS TRABAJADORAS Y LOS CUIDADOS EN ESPAÑA

El empleo del hogar es un empleo feminizado y muy precarizado. Las empleadas del hogar en el Estado español no están en el régimen general de los trabajadores, sino en un régimen especial, lo que impide que se les garanticen los derechos laborales con los que cuentan los demás trabajadores. Las jornadas laborales establecidas pueden ser de diez horas a cuarenta horas semanales, haciendo una diferencia entre trabajo del hogar y por otro lado el trabajo de cuidados; en la práctica esto no siempre se cumple ya que las trabajadoras hacen limpieza al mismo tiempo que cuidan de una persona dependiente. El régimen de trabajo interno no está regulado, por lo tanto, las trabajadoras que están bajo este régimen tienen jornadas intensas, descansando un día a la semana, cuando lo establecido por ley es de cuarenta horas continuadas de descanso. El trabajo de cuidados se realiza en la esfera privada de un domicilio, por lo tanto, no existe la inspección laboral, no existen un protocolo de riesgos laborales; las trabajadoras del hogar no cuentan con el reconocimiento de enfermedades laborales. La mayoría de las trabajadoras presentan dolores musculares, desgaste de la columna, rodillas, túnel carpiano, esto debido al trabajo manual que es repetitivo. Tampoco hay una normativa que obligue a los empleadores a proporcionar las herramientas necesarias cuando se trata de cuidar de una persona con movilidad reducida. El trabajo de cuidadora lleva una carga emocional, las trabajadoras internas muchas veces viven en aislamiento y esto les provoca depresión y ansiedad, no existe un protocolo que prevenga estas enfermedades, y cuando no se tiene un contrato laboral, no existe la posibilidad de una baja médica. La jubilación de las trabajadoras del hogar es menor económicamente a la de otras trabajadoras del sector servicios. Muchas trabajadoras pasan años sin cotizar a la seguridad social, porque van enlazando trabajos sin contrato aun cuando cuentan con permiso de trabajo y residencia, cuando llegan a la edad de jubilarse se encuentran con que no tienen los años cotizados para jubilarse. Muchas de las trabajadoras del hogar cuentan con una preparación académica que les permitiría acceder a otro tipo de empleo, sin embargo, los largos procesos para homologar los títulos y las obligaciones económicas que tienen con su familia que se queda en el lugar de origen, impiden que las mujeres pongan como prioridad la homologación de títulos.

Estudios recientes sobre trabajo doméstico están poniendo de manifiesto que, si bien estas mujeres están en uno de los trabajos más precarios, se han organizado, han construido y siguen construyendo redes de apoyo, existen colectivas de trabajadoras del hogar entre ellas SEDOAC, Territorio Domestico y SINTRAOCU el primer sindicato de trabajadoras del hogar y los cuidados. Estas colectivas proporcionan ayudas que van desde la información sobre empleos, hasta la información sobre los derechos laborales, además de crear una red de apoyo mutuo que llega ser como una familia. En junio del 2022 las empleadas del hogar lograron la ratificación del convenio 189 OIT que equipara los derechos de las trabajadoras del hogar a los de los demás trabajadores. Esta ratificación llega después de once años de lucha colectiva de las trabajadoras del hogar; sin embargo, mantiene el trabajo doméstico en un régimen especial. Entre los nuevos derechos laborales están la prestación por desempleo que entra en vigor en octubre de 2023, sin carácter retroactivo, es decir, las trabajadoras que se queden sin empleo solo podrán cobrar la prestación por el último año trabajado. Además de esta prestación también se ha quitado el despido por desistimiento ya que hasta ahora el despido podía ser de un día para otro.

En el BOE-A-2022-14680 se recoge todos los cambios relacionados al trabajo doméstico y de los cuidados. Si bien la precariedad es uno de los principales problemas que manifiestan las trabajadoras no podemos olvidar el racismo que sufren algunas de ellas, el acoso sexual, violencia física, psicológica y verbal que viven muchas trabajadoras del hogar. Todo lo anterior no quiere decir que el trabajo doméstico solo aporte desigualdades, sino por el contrario muchas trabajadoras del hogar manifiestan que es un trabajo hermoso, cuidar de las personas dependientes ya sean menores o adultos mayores es precioso porque cuidas y educas, lo malo son las condiciones y que es un trabajo poco valorado (Elisa, trabajadora del hogar, 70 años).

Estructura

Esta investigación se desarrolla en el contexto antes mencionado, en el que están las trabajadoras del hogar y los cuidados. El enfoque de esta investigación aborda las categorías de género, transnacionalismo, edadismo, redes, maternidad transaccional, asociacionismo y colectividad, así como racismo institucional y descualificación académica; las bases teóricas que sustentan la investigación se desarrollan a continuación

dentro del marco teórico. Posteriormente se exponen los objetivos y la metodología para a continuación pasar al análisis de los datos.

En el capítulo uno se abordará el tema de la migración como una estrategia no solo económica, los motivos que llevaron a estas mujeres a migrar, así como las estrategias y negociaciones para el cuidado de sus hijos; abordaremos la maternidad transnacional y los roles que ocupan las mujeres al ejercer su maternidad desde la distancia, Por último, veremos como entraron estas mujeres al trabajo doméstico, qué representa para ellas este trabajo y las dificultades por las que atraviesan al trabajar.

En el capítulo dos se analiza la descualificación académica, veremos como los estereotipos asignados a las trabajadoras del hogar les impiden acceder a otro tipo de empleo. Por una parte, la dificultad de homologar sus títulos y por otra la necesidad de mandar remesas económicas a su país de origen, hacen que estas mujeres entren en una rueda de dificultades para dedicar tiempo a la homologación de sus títulos de la cual es muy difícil salir. En este capítulo también abordaremos el tema de la salud física y mental derivado del trabajo doméstico; veremos como se van entretejiendo una serie de elementos que hacen que finalmente las empleadas del hogar lleguen a la edad de jubilarse y no puedan hacerlo por falta de años cotizados.

En el capítulo tres abordamos el edadismo, veremos como estas mujeres mayores están rompiendo los estereotipos asignados a ellas como sujetos pasivos una vez que se llega a la edad de la jubilación. A través de sus acciones individuales y colectivas se han convertido en actores políticos y han generado cambios en la sociedad española y en su país de origen. Abordaremos el tema del asociacionismo y la lucha en colectividad que realizan las trabajadoras del hogar acuerpándose unas a otras. Por último esta investigación se cierra con unas breves conclusiones y con un apéndice de fotografías para conocer parte de la colectiva Territorio Doméstico.

ORIENTACIÓN TEÓRICA

Las narrativas sobre la vejez de las mujeres muchas veces son sesgadas, la jubilación se muestra como un desordenamiento de la vida. No encontramos algo real que muestre la vida y la experiencia cotidiana de las mujeres. La mayoría de los estudios sobre la vejez están enfocados a los cambios biológicos, como la menopausia, la depresión, el estrés, pero casi siempre relacionado con la dependencia de las mujeres a los hombres. Para entender lo que es ser vieja debemos tener en cuenta otros factores como la jubilación, la pobreza, la salud, la sexualidad, la diversidad de experiencias en el envejecer. Se necesita reconceptualizar lo que es ser vieja “ser vieja es una identidad fluida, cambiante, que nos viene reflejada desde fuera, más que desde dentro de nosotras, que nos sentimos en buena forma y con deseo de seguir en la brecha” (Anna Freixas, pp. 37, 2021). Durante años se han reproducido estereotipos en cuanto a las mujeres mayores; las mujeres mayores han sido vistas como actores pasivos. No es lo mismo envejecer siendo mujer que siendo hombre, como tampoco tiene el mismo significado siendo miembro de un país desarrollado o no desarrollado, “Así pues el tema fundamental no es vivir más años, sino cómo vivirlos, en términos de salud, economía, bienestar, inserción social, significado personal, cultural y político (Anna Freixas, Bárbara Luque, Amalia Reina 2009). Es necesaria hacer una narración diferente de la vejez de las mujeres y poner especial atención en conocer los temas que les afectan y que no están relacionados con los ciclos biológicos o derivados de la maternidad y el matrimonio sino con las estructuras que atraviesan a las mujeres como son la migración, jubilación, la pobreza, la salud, la sexualidad, las diversas experiencias en el envejecimiento, el hábitat y el edadismo.

La migración de las mujeres no puede ser vista como una consecuencia de la migración masculina, durante años los estudios antropológicos se enfocaron en la migración de los varones, relegando a las mujeres al papel de meros acompañantes de sus parejas. Es a partir de los años setenta cuando las antropólogas empiezan a poner en el centro trabajos sobre la migración femenina. Las mujeres no son actores pasivos en las migraciones, las mujeres han sido y siguen siendo pioneras en la migración (Gregorio Gil, 1998). La incorporación de la categoría de género en los estudios antropológicos abrió el camino

para incorporar el papel de las mujeres en los trabajos etnográficos como sujeto activo (Méndez, 2008). Aunque parezca que la migración se da de forma individual o en pareja, en realidad es una decisión que es negociada y que se toma en grupo, puede ser dentro de la familia más cercana como son; padres y hermanos o pareja e hijos, pero también puede ser parte de una estrategia del grupo social al que se pertenece, en cualquiera de los casos la decisión de migrar no es un acto individual (Sanchez Molina, 2008). Así mismo los motivos para migrar van más allá de lo económico, tenemos que considerar los procesos migratorios como actos socioculturales mucho más amplios y complejos y no como actos meramente económicos de personas que deciden migrar a diferentes ámbitos ya sean nacionales o internacionales que ofrecen mayores oportunidades salariales (Sánchez Molina, 2005). A mediados de los años ochenta del siglo XX las antropólogas Linda Basch, Nina Glick Shiller y Cristina Szanton- Blanc (1994) acuñan y proponen un nuevo concepto para estudiar los procesos migratorios; el transnacionalismo sería una nueva categoría analítica, esta categoría abarcaría las investigaciones no solo en el lugar de llegada, sino también las consecuencias socio-culturales actuales de los flujos migratorios en los lugares de salida, abarcaría el análisis de las configuraciones culturales de los procesos migratorios en ambos contextos, receptores y emisores (Sánchez, 2005). Con la nueva teoría transnacional se pueden observar las consecuencias socioculturales, no solo en la sociedad receptora, sino también en la sociedad emisora, además, esta teoría permite analizar las estructuras y relaciones familiares, así como los cambios en las relaciones de género dentro de la familia que antes no se tenían en cuenta (Gmelch 1992; Georges 1990). La edad de las mujeres en que se da la migración es muy importante, la influencia del contexto normativo y cultural de la sociedad de destino no tiene el mismo efecto si la migración se da antes o después del periodo reproductivo (Toulemon y Mazuy 2004). Las mujeres que migran y dejan a sus hijos en su país de origen se convierten en madres transnacionales, este es un elemento particularmente importante para tener en cuenta, porque como veremos más adelante, es uno de los factores que influyen en el momento de jubilarse. Las mujeres que son madres viven su maternidad desde la distancia; antes de que migren, las madres deben realizar acuerdos para poder organizar la crianza, educación y protección o cuidado de los hijos y una vez estando lejos, la maternidad no se termina con la migración, sino que se transforma; las madres siguen negociando el cuidado y la educación que estos reciben; están presentes en la toma de decisiones importantes, como elección de colegios, preparativos religiosos y noviazgos de los hijos mayores -. Estas negociaciones también implican la parte económica (Ciurlo, 2014). La

maternidad transnacional no solo suscita sentimientos contradictorios dada la carga de significados que conlleva, sino que además requiere de la implementación de toda una serie de prácticas para poder realizarse, prácticas en las que se involucran otros familiares y mediante las cuales generalmente perpetúan las relaciones de género. En muchas ocasiones las mujeres son juzgadas por “abandonar a sus hijos” sus hogares y comunidades, pero por otro lado son requeridas y bien vistas como migrantes ya que son proveedoras de recursos materiales. Estaríamos hablando de una doble moral a la que son sometidas las mujeres migrantes (Gregorio Gil, 2000). Las relaciones que las mujeres mantienen con sus hijos ya sea en el lugar de origen o en el país de acogida, cuando hay reagrupación familiar también van a influir en el momento de la jubilación.

Las cadenas globales de cuidados son ejemplo claro de la feminización de las migraciones (Orozco, 2007), estas cadenas casi siempre se dan desde países del sur hacia países del norte. En los países desarrollados se está dando un incremento de la demanda de mano de obra en el sector de los cuidados y del hogar. El hecho de que sean las mujeres migrantes las que ocupen estos puestos de trabajo nos muestra que existe una desigualdad en cuanto a clase y etnia (Parella, 2003), ya que son las mujeres autóctonas las que son vistas como cualificadas y se incorporan al mercado de trabajo mejor cualificado. En España, como en los países de la costa norte del Mediterráneo, el régimen de cuidados se ha caracterizado desde la década de 1990 por la mercantilización del cuidado a través de la importación de mano de obra femenina e inmigrante reclutada principalmente para trabajar en el sector del empleo del hogar (Martínez-Bujan, 2014, More 2018). Este trabajo es más que físico, llevando asociado los afectos, el amor, las emociones (More 2018). Es un trabajo que además de ser asignado a las mujeres en su papel de cuidadoras, no solo se requiere de la fuerza física, sino que además se emplea la parte emocional. Cuando hablamos de cuidados no solo estamos hablando de asear a una persona o de alimentarla, sino que se implican lazos emocionales por ambas partes, la cuidadora muchas veces se siente responsable del bienestar de la persona, no solo físicamente, sino que la persona a la que cuida este bien emocionalmente; esto lleva consigo una carga emocional y psicológica a la que la cuidadora está sometida, muchas cuidadoras sufren de depresión a lo largo de muchos años (Arlie Hochschild, 1995:333). La línea entre el trabajo y el afecto es tan delgada que muchas empleadas del hogar aguantan años de precariedad porque ven a los niños o personas mayores que cuidan como parte de su familia; cuando son despedidas del trabajo pasan por un duelo y caen en depresión. A las

mujeres migrantes sobre todo de Latinoamérica se les ve como aptas para este tipo de trabajo por su paciencia y su entrega; reafirmando así el estereotipo construido sobre la mujer latina abnegada que obedece a una gramática de alteridad y a un prejuicio de la sociedad de llegada. Estos prejuicios también se transforman en barreras para las mujeres a la hora de intentar acceder a otros sectores de trabajo. En muchos casos al no poder hacer una separación entre trabajo y afectos, las trabajadoras aceptan explotaciones de todos tipos, entre ellos trabajar durante años sin contrato laboral, lo que, con los años repercute en la jubilación. Como mencione antes, la maternidad transnacional también es un factor que repercute en esto mismo; cuando se tienen hijos a cargo, la prioridad es el envío de remesas, por lo que las trabajadoras del hogar no se pueden permitir dejar de trabajar, enlazando trabajos precarios. Añadido a esto, “las mujeres migrantes que trabajan en el sector de los cuidados enfrentan muchos desafíos cuando alcanzan la edad de jubilación: por un lado, el desgaste que el trabajo supone en su salud física y psicológica; por otro, el limitado acceso a pensiones contributivas de jubilación” (More P. 2018). El trabajo doméstico es uno de los más precarizados y con poca movilidad laboral. A lo largo de la historia el trabajo de reproducción siempre ha sido realizado por las mujeres sin recibir un pago económico por ello, esta es una de las razones por las que se piensa que el trabajo doméstico es poco cualificado. Por otro lado, el trabajo doméstico se realiza dentro de la privacidad del hogar, esto da lugar a que pueda existir explotación y abusos, el trabajo doméstico está en un lugar muy inferior de la estructura ocupacional, en este sector las empleadas del hogar cuentan con salarios bajos, con las peores condiciones laborales, sufren de inseguridad. Por estas razones las mujeres autóctonas aceptan cada vez menos trabajar en este sector (parella, 2003). Por otro lado, en España hay una población muy envejecida que cada vez necesita de mayores cuidados; cuando el Estado no implementa políticas eficientes que protejan a la población dependiente, las familias con bajos recursos económicos se ven en las circunstancias de no poder proveer de sueldos dignos y prestaciones que vayan conforme a lo que establece la ley. Para una familia que requiere de una empleada del hogar, es más barato contratar a una empleada del hogar inmigrante, sobre todo cuando se trata de trabajadoras que están de forma irregular. Si se pagara a una empleada lo que está estipulado por ley, con las cotizaciones correspondientes el coste sería mucho, por tanto, se recurre a la informalidad para contratar a una empleada. Esta es una de las razones por las cuales las mujeres migrantes sin permiso de trabajo suelen encontrar trabajo relativamente rápido, sin embargo, son las que más expuestas están a la explotación (Ambrosini, 1998). Las trabajadoras sin permiso

de residencia son el eslabón más débil en las cadenas de precariedad, es decir la precariedad de estas trabajadoras es estructural. Como se ha mencionado anteriormente el trabajo doméstico es una combinación de trabajo con relaciones interpersonales, por lo tanto, los empleadores muchas veces se aprovechan de la confianza sobrepasando el horario estipulado o tareas a realizar, retribuyendo menos de lo debido. En ocasiones los empleadores pueden tomar una actitud paternalista hacia la empleada, sobre todo si es muy joven, las ayudas en cuestiones personales o en cuestiones familiares pueden llevar a favorecer la dependencia o sumisión por parte de la empleada frente a su empleador (Parella, 2003).

Con el avance de los estudios se van desarrollando nuevas categorías que incluyen ya no solo la parte económica como motivo de la migración, se empiezan a tener en cuenta las redes sociales que tienen los migrantes, las dinámicas reticulares que actúan en los actuales flujos migratorios son tomadas como parte principal de los estudios migratorios, también las consecuencias transnacionales que estas puedan tener (Morawska 2003; Foner 2000; Portes 2000). Las redes de información son fundamentales para que la migración se lleve a cabo, estas redes de información y de ayuda juegan un papel muy importante en el proceso migratorio de una persona (Martínez Veiga 2004) las redes proporcionan información en cuanto a posibles trabajos, también pueden proporcionar ayuda económica, al mismo tiempo las redes de información pueden crear expectativas en los migrantes que van más allá de la realidad con la que se encontrarán. Muchas mujeres llegan a España con unas expectativas de trabajo en parte influenciadas por las historias que les cuentan otras migrantes y también porque desconocen los procesos de homologación de títulos, la situación laboral de otros sectores de trabajo, la discriminación, el racismo y más estructuras sociales que una vez estando en el lugar de destino no pueden controlar. Ser migrante puede devaluar las cualificaciones de la persona, es así que podemos ver a inmigrantes con una preparación académica cualificada; médicos, maestras, abogadas, enfermeras que, trabajan como empleadas del hogar, en el sector de la hostelería o como peones agrícolas, esto demuestra que en muchos casos el solo hecho de ser inmigrante devalúa la cualificación de estas personas, en algunos casos porque es difícil convalidar sus estudios, ya sea porque estén de manera irregular o porque los acuerdos entre países dificultan la validez de un título (Martínez Veiga, 2004). Como respuesta a todas las dificultades a las que se enfrentan las mujeres migrantes trabajadoras del hogar; por medio de redes de información y de apoyo se han

unido en colectivas por medio del asociacionismo para reivindicar sus derechos. El asociacionismo como participación política en los países de destino se pueden abordar desde concepto de redes. El asociacionismo proporciona un conjunto de redes ya sean formales o informales, redes que el migrante utiliza para beneficiarse o compartir saberes. La participación política de las personas migrantes es positiva para su integración en la sociedad de acogida (Guarnizo, 2003). La participación de los migrantes en el país de destino puede ser orientada hacia intereses individuales o colectivos, esto puede generar dinámicas identitarias y la defensa de derechos. La militancia en organizaciones de inmigrantes da como resultado una mayor participación en organizaciones por la lucha de derechos, frente a otras luchas donde los participantes migrantes son minoritarios (Pilati y Morales, 2016). El asociacionismo se puede convertir en el eje principal de los migrantes para garantizarse los derechos que el Estado le niega mediante la implementación de leyes que restringen cada vez más la migración. Cuando los Estados que requieren de una mano de obra migrante se rehúsan a crear sistemas de migración que garanticen la seguridad de los migrantes, los migrantes experimentan riesgos de explotación y violación de sus derechos (Castles, 2014). Frente a esta carencia, se puede pensar en el asociacionismo como una herramienta con que las personas migrantes eligen crear redes de apoyo. Ante las desigualdades salariales, la falta de derechos, la explotación laboral, las trabajadoras del hogar se han organizado en colectivas y asociaciones que no tienen nada que ver con los sindicatos de trabajadores. “el trabajo doméstico se desarrolla en un marco diferente a aquel en el que los sindicatos están acostumbrados a moverse: no hay una gran empresa, sino hogares dispersos entre sí, y, por lo tanto, no existe una gran patronal, sino un montón de familias: cada trabajadora trabaja sola y aislada del resto, y no hay espacios de reunión donde las trabajadoras puedan encontrarse” (Rafaela Pimentel, Constanza Cisneros, Amalia Caballero, Ana Rojo. pp.13, 2021). La búsqueda de redes de apoyo ha llevado a las trabajadoras del hogar a hacer un sindicalismo diferente, que abarque a todas las mujeres, ya sean inmigrantes o no, tengan permiso de residencia o no, sean trabajadoras del hogar o estén jubiladas. Biosindicalismo es el concepto que usan para darle sentido a su forma de organizar su representatividad “El biosindicalismo sobre el que estamos reflexionando excede la pelea por los derechos laborales: es una forma de lucha por el derecho de todas las personas a tener vidas que merezcan la pena y, sobre todo, la alegría de ser vividas” (Rafaela Pimentel et al., pp.13, 2021). Las mujeres que hoy están jubiladas y fueron trabajadoras del hogar aportan sus saberes y experiencias. Son una parte importante de este biosindicalismo, son

mujeres que rompen con el estereotipo que durante años socialmente ha sido asignado a las personas mayores, en este caso a las mujeres. Como dice Freixas (2021): hay muy pocas narraciones sobre lo que es la vejez que permitan mostrar la diversidad y complejidad que se da en la etapa de la vejez.

OBJETIVOS

El objetivo principal de esta investigación es comprender como se articulan los procesos migratorios de las mujeres desde que salen del país de origen, las redes con las que cuentan y las que van formando en el lugar de acogida; conocer como es el trabajo doméstico y de cuidados. Conocer cómo están llegando las mujeres migrantes trabajadoras del hogar a la edad de jubilarse, teniendo en cuenta el poder de agencia que las estructuras sociales les han permitido poner en práctica y aquellas estructuras que escapan del control del agente. El factor de la edad como elemento determinante en la vida de las mujeres migrantes trabajadoras del hogar y los cuidados en edad de jubilarse, los procesos para acceder a la jubilación y su participación en la lucha política por sus derechos laborales en la Comunidad de Madrid.

A partir de las historias de vida de las trabajadoras del hogar y los cuidados conoceremos los motivos que las llevaron a migrar, los motivos por los que eligieron ser empleadas del hogar y no ocupar otros puestos de trabajos mejor pagados y con más derechos laborales. Conoceremos el proceso de homologación de los títulos académicos, la maternidad transnacional; su trayectoria laboral durante los años que llevan trabajando en Madrid y como están llegando a la jubilación, tanto física como psicológicamente. La edad de estas mujeres socialmente entra en la categoría de mujeres mayores, a través de sus historias de vida veremos si cumplen los estereotipos que la sociedad patriarcal les ha asignado como sujetos pasivos dentro de la sociedad. El asociacionismo y el biosindicalismo como forma de reivindicación es una parte fundamental de este trabajo, a partir del trabajo de campo realizado con la colectiva Territorio Domestico veremos qué es y como se desarrolla; que influencia tiene en la vida personal y laboral de las trabajadoras del hogar; su importancia en la política española.

METODOLOGÍA

Esta investigación está basada principalmente en el método de historias de vida, para ello se hicieron entrevistas a 17 mujeres migrantes trabajadoras del hogar entre los 62 y 73 años, de esas entrevistas, para este trabajo se tomaron cinco historias de vida. El tiempo dedicado a las entrevistas fueron de dos meses. Las entrevistas como tal se llevaron a cabo en lugares de encuentro en la colectiva de Territorio Doméstico y en los lugares donde se hacen las actividades tales como parques, plazas y una librería. Quiero decir que hacer las entrevistas es el trabajo más bonito de la antropología, no solo es hacer preguntas a las mujeres, es compartir momentos, experiencias, sentimientos; es identificarse en las luchas que nos atraviesan como mujeres migrantes. Para mí personalmente entrevistar a mujeres que tienen la edad de mi madre y algunas más mayores ha sido enriquecedor. No solo he escuchado su historia, sino que han también han sido una inspiración, un ejemplo de lucha y de aprendizaje constante. Janice a sus setenta y tres años me ha enseñado que nunca es tarde para seguir luchando por los sueños.

El segundo método de investigación igual de importante ha sido la observación participante. Yo llegue a Territorio Doméstico invitada por las compañeras del 8M (Movimiento feminista) por una parte, porque soy trabajadora del hogar y por otra porque soy parte de la comisión antirracista del 8M, las compañeras me dijeron que había una colectiva de trabajadoras del hogar. Me acerqué un 1 de mayo para asistir a la manifestación del día del trabajo y ahí conocí a las que hoy son mis compañeras. Si bien en un principio no tenía la idea de escribir sobre las trabajadoras del hogar, conforme fueron pasando los meses me di cuenta del trabajo que hacen estas mujeres. Todo lo que hacen lo hacen como voluntariado. En la colectiva hay reuniones y talleres, hay meses que cada domingo hay actividades, para muchas mujeres estas reuniones son su punto de encuentro, muchas de ellas son internas y es el único lugar donde pueden llegar un domingo que es su día libre.

La observación participante ha sido durante un año, en cada una de las actividades, manifestaciones, fiestas, talleres, visitas de museo, salidas al cine, haciendo teatro en las plazas, acudiendo al congreso de los diputados el día de la ratificación del convenio 189 OIT. El trabajo de campo ha sido enriquecedor, estas mujeres están llenas de saberes que

no dudan en compartir con las compañeras que van llegando, ellas parten de la idea de que todos los saberes son válidos y es por eso por lo que ellas mismas se han formado para dar asesoría en cuanto a tramites, acompañamiento en denuncias, tramites médicos etc. A través de talleres que ellas o expertos dan, van creciendo y como ellas dicen; se van empoderando y ya no tienen miedo. Durante este tiempo no solo he participado como antropóloga, sino que me he implicado en la lucha, primero por la ratificación del convenio 189 y ahora por el reconocimiento de las enfermedades laborales de las trabajadoras del hogar. No solo ha sido observación participante, sino que ha sido una implicación activa en la colectiva.

Las entrevistas al principio fueron un proceso que me preocupaba mucho, una vez que les propuse a las mujeres hacerles una entrevista y me dijeron que sí, resultó que no tenían tiempo, me decían que sí, luego que no, porque había un evento de la colectiva, sin embargo, todas sacaron tiempo, algunas por teléfono, algunas presencialmente y por teléfono. Las entrevistas no solo fueron momentos de llegar empezar la entrevista, pasé días enteros con algunas de ellas, acompañándolas en algunos recados y hablando por el camino; sentadas en un parque, tomando café en una churrería, esquivando los ruidos de la ciudad de Madrid. Di por concluidas las entrevistas con la sensación de querer seguir escuchando las experiencias de estas mujeres. Fuera de los encuentros en las reuniones, sigo hablando con ellas por WhatsApp frecuentemente.

Para mí el trabajo antropológico es como dice Berrenquero- Diaz; una etnografía colaborativa e implicada. La etnografía como colaboración participativa, permite implementar la capacidad analítica del método etnográfico; al mismo tiempo que se establece un dialogo mutuo entre aquellos que tradicionalmente han sido vistos como “objetos de investigación” (Berraquero- Diaz, Maya Rodríguez, Escalera Reyes, 2016). Cuando se hace investigación dentro de colectivas, es importante tener en cuenta que en su mayoría se han formado desde un corpus propio, generando sus propias narrativas, toma de conciencia y empoderamiento que pone en tela de juicio la centralidad de la academia en la producción de conocimiento experto (Berrenquero-Diaz et al., 2016). Las etnografías colaborativas generalmente se dan en contextos donde la comunidad ya cuenta con mecanismos que permiten su autorreflexión y son capaces de analizarse por sí mismos. Hacer etnografía colaborativa para mi es fundamental, porque es una forma de aportar algo a la lucha por los derechos de las trabajadoras del hogar en España. Por otro lado, hablar desde un conocimiento situado es importante, hacer etnografía con una

mirada periférica, ver desde las profundidades, ver desde abajo. “Por lo tanto, yo, como otras muchas feministas quiero luchar por una doctrina y una práctica de la objetividad que favorezca la contestación, la deconstrucción, la construcción apasionada, las conexiones entrelazadas y que trate de transformar los sistemas del conocimiento y las maneras de mirar” (Haraway, pp 329.1995). Tomando las palabras de Haraway quiero decir que el lugar desde donde escribo es desde el feminismo, como mujer migrante y como trabajadora del hogar y los cuidados además de como antropóloga

LOS AGENTES MUJERES

Jannice 73 años nació en Brasil, migró a Madrid en el 2007 por motivos económicos; en su país de origen fue modelo; demás tenía un negocio familiar y tras la quiebra de este quedo con una deuda económica la cual la llevó a tomar la decisión de migrar. actualmente trabaja como empleada del hogar por horas, esta contratada por una empresa de limpieza. Jannice no tiene intención de dejar de trabajar, aunque si de jubilarse. Es un miembro muy activo en la colectiva Territorio Domestico, presta ayuda personas que necesitan compañía en las residencias y hace labor social.

Sonia 65 años, nació en El Salvador, migró a Madrid en 1995 por motivos económicos. Sonia es de una comunidad rural muy pequeña, se casó a los diecisiete años y migró con su pareja a una pequeña ciudad para trabajar, ahí nacieron sus cuatro hijos, ahí la dejó su pareja y el desapareció durante catorce años. Sonia no sabía leer ni escribir, trabajo como empleada del hogar en su país de origen, pero viendo que no podía hacer frente a todo decidió migrar, dejando a sus hijos a cargo de la hija mayor que en ese momento tenía 14 años.

Bertha 64 años, nació en Guatemala, migro a Madrid en 2005 para apoyar a su sobrina con el cuidado de primera hija, para Bertha su sobrina es como una hija. En Guatemala Bertha trabajaba en una ONG que implementaba programas de desarrollo en las comunidades rurales. Actualmente es trabajadora del hogar y los cuidados, le queda un año para su jubilación. Es miembro de la colectiva Territorio Doméstico, forma parte de la directiva de Kubu Avanza una ONG que promueve la educación escolar en Uganda, hace labor social acompañando enfermos que necesitan ayuda en Madrid.

Sara 65 años, nació en Colombia, migró a Madrid en el año 2001 por motivos económicos, en su país de origen era profesora de preescolar, actualmente trabaja como empleada del hogar y los cuidados, el próximo año empezara con el trámite para su jubilación. Sara me ha pedido que le llame Mar porque ese nombre le gusta y todas en la colectiva le llaman así. Es parte de Territorio Domestico.

Silvia ... años, nació en Quito, Ecuador, migró a Madrid en 1998 por motivos económicos y para escapar de la rigidez del matrimonio, en su país de origen era secretaria de dirección en una compañía naviera. Los bajos sueldos y tener un hijo a su cargo la llevaron a tomar la decisión de migrar. Actualmente Silvia es trabajadora del hogar y los cuidados, le queda poco para jubilarse; es miembro de la colectiva Territorio Domestico, en su tiempo libre es miembro de una Batucada. Su hijo y su nieto viven en Madrid.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Capítulo 1

MUJERES MIGRANTES, MATERNIDAD TRANSNACIONAL Y TRABAJO DOMESTICO

A lo largo del trabajo de campo he escuchado las historias de vida de muchas mujeres, en los talleres a los que he asistido en la colectiva de Territorio Doméstico he podido escuchar como las mujeres narran el racismo al que se enfrentan, este racismo se puede ver en el hecho de que muchos empleadores no conocen la vida anterior a la migración de sus empleadas del hogar, pareciera que la vida empieza al llegar al aeropuerto en este caso de Madrid. Es necesario conocer en que contexto migraron las mujeres para entender que la migración se da por diferentes motivos y que cada historia es individual, aunque tengan puntos en común; la migración, aunque pareciera un acto individual no es así, es una decisión que se toma en conjunto y que implica una negociación continua (Sanchez Molina, 2008). Así mismo los motivos para migrar van más allá de lo económico, tenemos que considerar los procesos migratorios como actos socioculturales mucho más amplios y complejos y no como actos meramente económicos de personas que deciden migrar a diferentes ámbitos ya sean nacionales o internacionales que ofrecen mayores

oportunidades salariales (Sánchez Molina, 2005). La decisión de migrar marca un antes y un después en la vida de los migrantes y en las personas que se quedan en el lugar de origen. Por medio de la teoría transnacional podemos analizar tanto el lugar de salida como el lugar de llegada y analizar los cambios que se producen como consecuencias de la migración.

Jannice tenía una vida económica resuelta, tenían una empresa familiar, una cadena de tiendas donde se puede encontrar de todo un poco desde alimentos hasta herramientas. Las decisiones personales de su hermano que era el principal encargado de la empresa hacen que la empresa se divida, a Jannice le tocan solo productos, los cuales tiene que malvender y con eso y un poco de ahorros pone un restaurante que al cabo de un tiempo también tiene que vender, es engañada por el comprador y se queda sin casi nada económicamente.

Jannice 73 años, de Brasil, llegó a Madrid en el 2007.

En esa época teníamos un negocio donde trabajábamos toda la familia, pero mi hermano era el responsable. Yo me encargaba del almacén y de ir a otras ciudades a comprar productos para las tiendas; eran tiendas donde había de todo. En el 2005 ya no iban bien las cosas, cada vez comprábamos menos... pero esto fue así, mi hermano se casó, pero antes su novia era la hermana de la que después fue mi cuñada, solo que no se llegaron a casar porque en ese entonces mi hermano era pobre. Entonces después se hizo novio de la hermana de esta chica y en ese tiempo no solo había enamorado, se tenían que casar y se casaron.... los negocios que empezamos fueron creciendo y la hermana de mi cuñada también estaba en el negocio. Nunca nadie pensó que habían seguido con la relación... pero lo que pasó fue que ella quería que pusieran la tienda más grande que teníamos a su nombre, y como mi hermano dijo que no, contó a toda la familia, los años que llevaban teniendo una relación oculta... mi cuñada y mi hermano se divorciaron y como todo estaba a gananciales y tenían sus hijos, ella se quedó con la mayor parte de la empresa, mi hermano se quedó con las deudas, a mi lo que tocaba era una parte de la empresa pero en mercancías, las vendí con eso y con un poco que tenía ahorrado conseguí montar un pesquipague (un pequeño restaurante donde se cocina el pescado que el cliente elige de la pesca de ese día). Pero no funcionaba bien y lo vendí, el señor que me lo compro me dio la entrada y treinta cheques, cuando fui a cobrar esos cheques no eran válidos, porque Brasil acepta que, si tú no tienes dinero, puedes ir y decir que no

puedes pagar los cheques. ¡Me quede sin nada! (Rodríguez Janicce; 3:24. 11 de marzo 2023)

La edad de Jannice cuando decide migrar no es un impedimento, al contrario, es un motivo más para migrar, ya que en Brasil a su edad es muy probable que no encontrara trabajo.

Así hablé con mi hija y le dije yo no me voy a quedar así, yo me voy a España; aquí estaba mi cuñado y por teléfono hable con él y me dijo que aquí había trabajo. iba yo a cumplir 58 años cuando llegué a Madrid, era invierno y estaba nevando, lo recuerdo bien porque en Brasil nunca había sentido tanto frío. (Rodríguez Janicce. 4:11, 11 de marzo 2023)

A Bertha no la llevaron a migrar los motivos económicos. Ella como veremos más adelante tenía un buen trabajo. Lo que la hace decidir migrar es el nacimiento de su nieta, que en realidad es su sobrina nieta. No tenía intención de quedarse por mucho tiempo en Madrid, sin embargo, fueron pasando los años y el amor por su familia la hizo ir posponiendo su regreso a Guatemala.

Bertha 64 años, de Guatemala, llegó a Madrid en el 2005

Yo muy joven entre al convento, estuve de religiosa once años, pero en el tiempo de la guerra en Guatemala secuestraron a mi hermana y mi cuñado, los mataron y dejaron huérfanos a cuatro hijos... mis padres ya eran mayores para hacerse cargo de ellos y yo tuve que asumir la responsabilidad, primero porque era la soltera de la familia y no tenía hijos; me puse a trabajar y ver como sostenerlos... tenía yo veinticinco años cuando se quedaron a mi cargo y por eso dejé en convento. Tres de ellos estudiaron en un internado y al más pequeño de día lo cuidaba mi hermana mientras yo trabajaba, Todos se graduaron con una carrera y dos de ellas cuando fueron mayores se vinieron para Madrid, eso ya hace más de treinta años. En el 2005 me comunicó una de ellas que iba a tener a su niña ¡yo me emocione mucho! Porque son como mis hijas... yo le dije que yo le echaba una mano para criar a la niña por lo menos el primer año, en lo que ella se adaptaba, pero pues ya pasaron diecisiete años y sigo aquí. (Bertha. 1:26, 12 de marzo de 2023)

Tenemos que considerar los procesos migratorios como actos socioculturales mucho más amplios y complejos y no como actos meramente económicos de personas que deciden migrar a diferentes ámbitos ya sean nacionales o internacionales que ofrecen mayores

oportunidades salariales (Sánchez Molina, 2005). Las coyunturas vitales que atraviesan las mujeres, las llevan a tomar la decisión de migrar; es el caso de Silvia el principal motivo para migrar fue buscar una mejora económica; sin embargo, también lo hizo para terminar con un matrimonio en el cual había violencia.

Silvia 64 años, de Ecuador, llegó a Madrid en 1998

Yo trabajaba en una empresa naviera, era secretaria de dirección; luego me casé y tuve a mi hijo y me salí de ese trabajo, después para encontrar un trabajo con ese mismo sueldo era difícil. En 1998 me decidí a venir a España, no me alcanzaba el dinero, tenía a mi hijo y tenía que pagar su colegio, el pago de la vivienda y los gastos, y yo dije, pues ni modo, me toca salir; me vine a Madrid para al menos ganar el sueldo que tenía antes en la empresa naviera. En ese tiempo estaba en auge que se venían las mujeres para España, casi no venían hombres. (Silvia. 02:30. 15 de marzo de 2023)

Silvia sigue casada con su pareja, aunque la migración fue la oportunidad para salir de esa relación, siguen teniendo contacto y se llevan relativamente bien; durante su convivencia como familia hubo momentos de mucha violencia.

Mi relación estaba muy tensa, en alguna ocasión me alzó la mano (me pegó), de un puñetazo me rompió la nariz... yo también me defendía nunca me dejaba... mi hijo que era pequeño y dormía en el piso de arriba bajaba y decía: ¡no le pegues a mi mami! La relación se puso muy tensa, el amor que le tenía se transformó en odio y me imagino que él también me dejó de querer porque no nos podíamos ni ver juntos, entonces le dije: o se va usted o me voy yo, y me dijo: váyase usted y me fui... mi hijo se quedó con él y también con mi madre, porque yo sabía que él era desordenado y no se iba a hacer cargo de él. (Silvia, 21:05, 22 de marzo de 2023)

La violencia que sufren las mujeres por parte de sus parejas es un factor que desencadena otro tipo de violencias, en el caso de Sonia, su pareja la dejó sola a cargo de sus cuatro hijos, cuando ella tenía veintinueve años. La dejó en una ciudad a doce horas de su pueblo natal y, en ese tiempo no había los medios de comunicación que hoy existen, Sonia decidió migrar porque las condiciones en que vivía con sus hijos estaban al borde de la extrema pobreza.

Sonia 65 años, de El Salvador, llegó a Madrid en 1995.

Yo soy de un pueblo muy pequeño, mis papas se dedicaban a sembrar en el campo, yo me acuerdo de que yo quería ir a la escuela, pero mi mamá decía que no, que nos necesitaba para ayudar en la milpa. tendría como cinco años y ya andaba con ellos trabajando. Cuando tenía once años, mi hermana la mayor se casó, ella tenía trece años, se casó con un muchacho mucho mayor que ella, y se la llevó a vivir a una ciudad pequeña. Y al poco me fui yo para trabajar, porque las muchachas se iban a trabajar de sirvientas. Recuerdo que la señora doña Sofia me decía que no me iba a aguantar las cubetas para limpiar. Ahí conocí al padre de mis hijos, tenía yo diecisiete años cuando me fui con él, él también tenía la misma edad. Nos fuimos a otra ciudad más grandecita, pero bien lejos. Ahí su hermano le ayudo, hizo una casita de madera con lamina de cartón y ahí vivíamos, no había agua, ni luz...él tomaba mucho, me pegaba, me hacía de todo, así pasaron los años hasta que un día se fue a trabajar y me dijo que regresaba el sábado y nunca volvió. Una vecina me buscó un trabajo, hacia limpieza en la casa de unos judíos, ellos fueron muy buenos conmigo. Pero yo veía que no podía con todo, mis hijos de 13, 11, 6 y 4 años, tres iban a la escuela, porque yo eso lo tenía bien decidido, mis hijos iban a estudiar. La casa en la que vivíamos se estaba cayendo, se metía el agua, yo veía que no iba a salir de eso. Volverme a juntar con otro hombre, no. Así que una señora para la que trabajaba me dijo: que otra señora se venía a Madrid y que quería a alguien para cuidar a sus hijos. Y así me decidí, lloré mucho, dejé a mis hijos solos, a cargo de mi hija mayor que iba a cumplir catorce años, y la vecina me los iba a vigilar. (Cruz Sonia, 23:51, 23 de febrero de 2023)

Con la incorporación de la categoría de género a las investigaciones se han podido observar como la migración de las mujeres tiene otros componentes estructurales que no se contemplaban cuando solo se las veía como meros acompañantes (Méndez, 2008). En estas historias de vida podemos observar que el principal motivo para migrar es el económico para dar una mejor calidad de vida a sus hijos, sin embargo, en sus historias encontramos que, si estas mujeres están a cargo de sus hijos o como principales sustentadoras de la familia, es porque el padre; o bien los abandonó o bien no se implica en el proyecto familiar. En las historias de vida de esas cinco mujeres se puede ver la violencia que sufrieron por parte de su pareja, violencia que muchas veces está normalizada en las sociedades de origen. Solo al pasar los años y tener otras experiencias de vida, y en el caso de las mujeres que narran su vida aquí, el feminismo les hizo poner nombre a esa violencia. En el caso de Mar, su deseo de estudiar y conseguir unas

condiciones de vida más favorables para su hijo, la llevan a decidir no seguir a su pareja a otro pueblo., en su relato nuevamente encontramos la figura del padre ausente. Mar se va a otra ciudad con su hijo, ahí trabaja y estudia en la escuela nocturna, saca su título de profesora de preescolar, pero los bajos sueldos le impiden dar a su hijo una carrera universitaria. Ante la falta de recursos Mar ve en la migración la forma de resolver sus problemas económicos.

Mar 65 años, de Colombia, llegó a Madrid en el 2001.

Yo soy de una familia muy pobre y tengo un hijo, y mi hijo en ese tiempo estaba en la universidad y lo que me ganaba no me alcanzaba para pagar todos los gastos, estaba trabajando como profesora de preescolar. Y me dijeron que había trabajo en España y dije, pues para allá que voy y llegue en el 2001. Yo me separé del padre mi hijo cuando mi hijo tenía tres años. El padre de mi hijo se iba a trabajar a un sitio lejos, donde no había nada y yo pues quería trabajar y luego pensaba en mi hijo, ahí no había nada, si me iba le iba a quitar a mi hijo la oportunidad de crecer y estudiar, así que como no me fui con él, él nunca se hizo cargo de nosotros. Me dijo: si no te vas conmigo, yo me olvido de ustedes y eso hizo. En 1990 me fui de mi pueblo con mi hijo a Popayán una ciudad, y ahí estudié en la escuela nocturna. Yo tenía unos amigos en Alemania y ellos me ayudaron para venir, yo vine con una carta de invitación para Alemania y al mes me vine a España, cuando llegué no conocía a nadie y lo primero que hice fue ir a la Cruz Roja a pedir ayuda y ahí me consiguieron trabajo, porque en ese tiempo había mucho. (Mar, 00:51, 1:29. 1de marzo de 1023)

Como hemos podido ver no es solo el motivo económico lo que hizo a estas mujeres decidir migrar sino una serie de factores entre ellos la violencia por parte de sus parejas. Por otro lado, vemos como, estas mujeres tienen una historia de vida antes de migrar, tenían un plan de vida que se corta por diferentes motivos que van desde lo económico hasta el deseo como en el caso de Bertha de ayudar en la crianza de su nieta.

Una vez establecidas en Madrid las mujeres tienen que empezar a trabajar lo más pronto posible, sobre todo si de ellas dependen sus hijos y también para pagar la deuda que contraen para poder migrar. la forma más rápida de acceder al mercado de trabajo es como empleadas del hogar; en este sector dado que no hay inspección de trabajo los empleadores pueden no hacer un contrato laboral y, por otro lado, al no tener un permiso de residencia, esta es la opción más rápida de empezar a trabajar. Contratar a una

trabajadora que no tenga permiso de trabajo es más barato esa es una de las razones por las cuales las mujeres encuentran trabajo al llegar (Ambrosini, 1998). Mas adelante veremos como tener permiso de residencia tampoco garantiza trabajar en otro sector. Aunque muchas mujeres saben con antelación que el trabajo que les espera en España es como empleada del hogar, no es fácil aceptar la nueva condición, sobre todo si están preparadas académicamente para otros puestos de trabajo.

Bertha la guatemalteca no había pensado en quedarse a trabajar en Madrid. Pero al pasar los años quería tener independencia económica, aunque sus hijas le dijeron que no trabajara, ella no quería depender de ellas. Los planes de Bertha eran regresar a Guatemala al año de haber llegado, pero el amor por su nieta la llevo a quedarse.

Justo al cumplir el año mi jefe me llamó y me dijo que si me pensaba regresar y le dije que no, porque llevamos a la niña a la guardería y todos eran unos llantos y todo era llamándome a mí y llamándome a mí... en ese sentido me dominó más el corazón que la mente y dije, pues me quedo otro año... luego ya me quedé hasta que la niña entro al cole con tres años... mis sobrinas no querían que yo trabajara, querían que me quedara en la casa, pero yo no tenía como independencia y yo quería ganar también mi dinero... cuando la niña ya tenía siete años, ya me busqué un trabajo... he trabajado con varias familias, algunos trabajos se han terminado porque la persona ha fallecido o porque yo no he aguantado, el trabajo de interna deprime mucho... al irme a Guatemala ¿en qué iba yo a trabajar? Todo está más moderno, todo ha cambiado, puede que me hubiera encontrado un trabajo, pero yo veía que era más difícil por mi edad. Sinceramente me hubiera gustado irme antes, porque ese trabajo era lo que me gustaba hacer, pero se pasó el tiempo. Pero no me arrepiento, por algo estoy aquí, mis sobrinas que son como mis hijas me necesitan. (Bertha, 10:42-45, 12 de marzo 2023)

Ser trabajadora del hogar no es solo limpiar una casa, cuando se trabaja con personas mayores dependientes aparte de limpiar la casa, implica un desgaste emocional del que poco se habla. Hay trabajadoras que sufren depresión y tienen que seguir trabajando en tanto no puedan encontrar otro trabajo. Bertha estuvo en tratamiento médico por cuadros de depresión provocados por el trabajo de interna que desarrollaba. Ella pudo acceder al tratamiento médico porque cuenta con el apoyo de sus hijas y porque tiene su permiso de residencia. Como menciona (Arlie Hochschild, 1995:333) ser cuidadora conlleva una carga emocional y psicológica.

Yo hace años a raíz de trabajar de interna caí en depresión muy fuerte. Estuve en tratamiento médico y en asistencia con una psicóloga. Muchas veces el trabajo no es tan difícil, pero te consume la mente, como que se apaga uno. Yo trabajaba con una familia donde el señor tenía 98 años y era ciego años y tenía una hija de 72 años que tenía demencia. Yo cuidaba a la hija, los padres estaban en la residencia, pero cuando murió la madre, se llevaron al abuelo a la casa y yo los cuidé a los dos por el mismo sueldo. Salí fatal de ese trabajo, era desgastante mentalmente, ya no tenía ese deseo humano de querer servir bien. El otro trabajo cuidé a una señora también con demencia y su esposo con cáncer, ahí aguanté más de un año y ya no podía más, pedí adelantada una semana de vacaciones y me las negaron, volví a caer en depresión y el medico me dio la baja, y a la semana me despidieron. En este trabajo sufres humillación tras humillación. Cuidar personas mayores es desgastante, tanto física, pero más mentalmente, porque los escuchas todos los días, una y otra vez. (Bertha, 31:36, 18 de marzo de 2023)

En los capítulos finales de este trabajo veremos como situaciones como esta entre otras ha llevado a las mujeres a unirse para luchar por el reconocimiento de las enfermedades laborales.

Cuando las mujeres deciden migrar algunas saben que llegarán a trabajar como empleadas del hogar y su entrada al trabajo no es traumático, pero no por ellos deja de ser difícil. Jannice sabía que venía a Madrid para trabajar como empleada del hogar, le habían contado que había trabajo y se ganaba bien, lo que no le contaron fue con las condiciones laborales con las que probablemente se iba a encontrar.

Yo sabía a lo que venía, mi cuñado me dijo no vas a conseguir otro trabajo que no sea de limpiar, por no tener papeles y por el idioma. Vas a tener tu permiso de trabajo a los tres años y con eso vas a trabajar, pero tú vas firme a trabajar... el me lo explicó todo. Yo llegué a una iglesia, ahí me dan donde quedarme y me buscan mi primer trabajo, ahí fui con una señora, era muy buena, yo siempre he tenido suerte con señoras buenas... esta señora tenía seis perros de esos pequeñitos y dormían con ella, yo tenía que limpiar todos los días... pero yo digo, está bien, le gustan los perros y me paga yo limpio. Pero la hija era mala, quería que también le fuera yo a limpiar su casa, sin pagarme nada más, solo sueldo de la madre. Y yo le dije que no, no voy y vino y me aventó a la cara el dinero de mi mes y ya me fui, no regresé. Si se siente feo... pero es trabajo, yo así lo veo... estuve trabajando en otras casas, así sin papeles, de interna... a los tres años un señor me hizo los papeles, ahí yo solo iba a limpiar y cuando viajaban me quedaba con el perro, un perro

grandote, pero miedoso, porque no dormía solo, tenía que dormir con él en la cama... pero bueno me daba miedo al principio, pero después ya no... ese señor me hizo los papeles... yo pienso que siempre tuve suerte. (Rodríguez Janicce, 18:47-49, 11 de marzo de 2023)

Un tema recurrente al hablar de las primeras experiencias en el trabajo del hogar es el tema de usar uniforme. A nivel simbólico el uniforme de trabajo representa para muchas mujeres un retroceso en la escala social, sobre todo si ellas desempeñaban en su país otro tipo de trabajo. El uniforme simboliza el sometimiento por parte de los empleadores y las relega a un papel inferior dentro del hogar en el que van a vivir. Es una forma de decirles que no están a la misma altura de sus empleadores. Mar sabía que iba a trabajar como empleada del hogar, pero verse con el uniforme fue algo para lo que no estaba preparada.

Mar cuenta como al ver el uniforme de trabajo tuvo ganas de regresase a su país. *Mi primer trabajo fue de interna, cuando la señora me pasó el uniforme yo inmediatamente me puse a llorar, porque yo antes tenía otro trabajo era profesora de preescolar y verme así de pronto, yo llegué a pensar ¡yo me voy! Pero debía mucho dinero... yo no quería tampoco regresar a mi país como una fracasada, yo decía ¡no! Yo tengo que aguantar. (Mar, 14:07-11, 24 de marzo de 2023)*

En el trabajo doméstico se habla de tener suerte cuando el trato de los empleadores es bueno; esto es debido a que la mayoría de las trabajadoras reciben malos tratos y no respetados sus derechos como trabajadoras. Mas adelante veremos que generalmente las recién llegadas aguantan tres años en estos trabajos hasta obtener su permiso de residencia. Sonia que venía de tener una vida muy precaria no ha logrado detectar que también le fueron negados sus derechos como trabajadora. Su empleadora si bien le dio un buen trato, la tuvo trabajando sin contrato, aunque esa no es la causa principal si es un factor para que Sonia hoy no cumpla con los años cotizados para jubilarse.

El único problema que yo tuve al llegar a Madrid fue que había dejado a mis hijos. Del trabajo no tengo ninguna queja... bueno que me podían haber hecho un contrato... pero del trabajo todo me fue bien, la señora era muy buena y yo trabajaba con ella y con otras señoras... el trato era bueno, no me puedo quejar. Ya cuando pasaron unos meses la verdad es que todo eran comodidades... de donde yo vengo nunca tuve una habitación para mí, nunca usaba un baño como estos, ni una ducha... me sentía culpable porque mis hijos seguían viviendo en esa casa de madera... aquí vine a comer cosas que nunca pensé

en comer, aquí todo está limpio, todo me gustaba, yo era joven y no sentía el cansancio, creo que tuve mucha suerte... con el tiempo la señora me animo para que yo aprendiera a leer y ella misma me buscó un centro y ahí aprendí, luego me enseñó a cocinar a coser a máquina... yo salía de trabajar el domingo pero como no tenía a donde ir.... Si les daba el desayuno y la cena el domingo... no tampoco me dio vacaciones...pero me llevaba con ellos y yo también comía de lo mismo que ellos... (Cruz Sonia, 02:23, 26 de febrero de 2023)

En los primeros años del incremento de la migración, iglesias, ONG'S y empresas hicieron de intermediarios en la búsqueda de trabajo. Cuando se habla del primer trabajo muchas mujeres narran abusos por parte de las religiosas, por parte de las empresas, estos abusos iban desde hacer que fueran a la seis de la mañana a hacer fila, pasar lista y si no estaban todos los días las quitaban de las listas de empleo, si no aceptaban el primer empleo que les ofrecían también las borraban de las listas, no importaba el sueldo ni las condiciones, las solicitantes tenían que aceptar. Las empresas cobraban una membresía para que estas mujeres estuvieran en las listas de solicitantes y en algunas ocasiones el primer sueldo era para empresa.

A Silvia la ecuatoriana le fue bien en su primer trabajo, ahí le hicieron su contrato y con eso obtuvo su permiso de residencia. Años después en la búsqueda de trabajo, recurre a “las monjitas” y tiene malas experiencias con ella que hacían de intermediarias.

Yo llegué aquí y la amiga que me había ayudado a venir, me había conseguido quince días de habitación. Esta chica que vivía ahí me dijo lo que tenía que hacer para mis papeles, entonces era diferente, no tenías que esperar tres años, si tenías un contrato metías los papeles. Cuidaba a dos señoras y era la sobrina de ellas la que estaba a cargo de todo, como veía que yo trabajaba bien, me hizo un contrato y metí los papeles... Ahí estuve con las señoras años. Yo sabía pues que iba a trabajar de empleada del hogar... Lo que si me pasó y si te quiero contar es una cosa... había gente que se aprovechaba mucho, entonces ibas a donde las monjitas y ellas te buscaban el trabajo. A mí me dieron un trabajo y estuve un buen tiempo, cuidaba una niña y después nacieron una gemelas... buscaron a una chica para que estuviera de interna y esta chica y yo hicimos buen equipo... pero un día me dice la chica que ya no va a trabajar, porque viene su marido de Ecuador y la monja le ha dicho que no puede trabajar de interna porque tiene que atender a su marido... total que esta chica se fue y la moja trajo a otra chica...y me dice que yo ya no voy a trabajar ahí, porque la chica traía su marido y ellos iban a trabajar

los dos para esa familia... la señora me dijo que a ellos la monja se los había conseguido por menos pesetas que yo... pero yo si fui a reclamarle a la monja, porque me dejó en la calle, sin trabajo, sin dinero para mandarle a mi madre y a mi hijo... entonces ella me dijo que si quería que me buscara otro trabajo fuera a las seis de la mañana como todas las demás... porque ellas ponían y quitaban a las chicas de los trabajos... son muchos años y te encuentras gente que intenta explotar en el trabajo, pero vas aprendiendo... (Silvia, 41:33, 12 de Marzo de 2023)

Añadido a la experiencia de pasar de un trabajo fuera del sector doméstico a ser trabajadora del hogar están los malos tratos, el abuso laboral, la falta de derechos que viven las mujeres cuando migran. Las experiencias de las que hablan las vivieron hace más de veinte años y siguen vigentes hoy en día. La figura del intermediario está desapareciendo, pero están surgiendo aplicaciones móviles como Webel, Limpu, donde puedes contratar a una limpiadora por tres euros la hora. Cabría reflexionar por qué el trabajo del hogar está tan desvalorizado y por qué si los cuidados son esenciales para la vida, las que desempeñan estos trabajos viven estas experiencias de precariedad y abusos laborales.

Como mencione al principio de este análisis, las trabajadoras del hogar hablan de tener una vida, un proyecto de vida previo a haber migrado, esto incluye la maternidad. En estos relatos excepto en el caso de Janicce y Bertha el motivo principal es dar una mejor calidad de vida a los hijos, para lograr eso, las mujeres tienen que dejarlos en el país de origen, esto conlleva muchos sentimientos encontrados y cuando las mujeres no tienen una red de apoyo enfrentan en soledad. La maternidad transnacional es aquella que se realiza desde la distancia, las mujeres que son madres siguen participando de la educación de sus hijos y del cuidado de estos (Ciurlo, 2014). Con la ayuda de las nuevas tecnologías esto cada vez es más fácil, hay madres que hacen videollamadas a diario, que están presentes en los eventos importantes de sus hijos por medio del teléfono móvil. En los años noventa esta tecnología era escasa y las madres buscaban los medios para poder mantenerse en comunicación con sus hijos. Ser madre transnacional suscita sentimientos de culpa, culpa por haber abandonado de los hijos y por otro lado los hijos son la razón de haber migrado; como menciona (Gregorio Gil, 2000) la maternidad transnacional suscita sentimientos encontrados. Además, cuando un hombre migra se rompe la estructura familiar establecida, donde el hombre representa la autoridad máxima en su núcleo familiar, son las mujeres las que toman el papel que desempeñaba el hombre, en

la administración de los bienes, negocios, tierras de labranza, etc. En estos casos el hombre sigue ocupando su papel de proveedor mediante el envío de remesas y hasta cierto punto es muy bien visto que un hombre migre, aunque deje sola a su familia. Cuando una mujer que tiene hijos migra y deja a sus hijos, no solo se rompe la estructura familiar, sino que se rompen los roles de género establecidos por la sociedad, la mujer aparentemente deja su papel de reproducción del hogar, digo aparentemente porque en práctica como veremos, no es así. La mujer deja a sus hijos bajo el cuidado de otras mujeres de su familia formando así cadenas de cuidados que generalmente van de los países del sur a los países del norte (Orozco, 2007). La mujer al migrar se convierte en proveedora económica pero no abandona su papel de reproducción, sino que lo hace desde la distancia. La maternidad transnacional es una parte de la migración que poco se tiene en cuenta, las mujeres tienen una continua comunicación con sus hijos y con los cuidadores de estos, crean nuevas formas de estar, nuevas formas de educar, de transmitir patrones culturales.

Sonia estaba sola en una ciudad que no era la suya, cuando ella le pidió ayuda a su madre, esta le respondió que no la iba a recibir de regreso, tampoco quiso que fuera a dejar a sus hijos con ella; termina dejando a sus hijos solos, a cargo de su hija mayor que entonces tenía catorce años.

Cuando le dije a mi hija mayor que me venía a España, me dijo que no, que ellos preferían no tener nada, pero tenerme con ellos. pero yo no podía más ¡mis hijos! los hubieras visto, descalzos, con la ropa rota, a veces solo teníamos para comer ese día y al siguiente yo no sabía que iba a darles... yo decía: voy y ahorro y en unos años me regreso, pero no fue así... Yo sentía que había abandonado a mis hijos... no estaba fácil llamar, mi hija mayor tenía que ir a una caseta, primero tenía yo que llamar a la caseta y ellos me decían a qué hora llamar. Los primeros días no podía ni hablar, era escuchar la voz de mi hija y llorábamos las dos. La señora con la que trabajaba fue muy buena, me ayudó mucho en esos momentos, me llegó a decir que si me quería regresar ella me pagaba el pasaje de regreso. Pero yo debía mucho dinero, tenía que aguantar aquí. Una vecina invito a mi hija a una iglesia de esas evangélicas y mi hija se agarró a Dios para cuidar a sus hermanos, en ese templo la apoyaron mucho, yo estoy agradecida porque si no hubiera sido por eso no sé qué fuera de mis hijos... Siempre estuve pendiente de mis hijos, hablaba con ellos todos los sábados, porque los domingos se iban al templo. En el 95 no había móviles como ahora, pero además yo no sabía ni leer. Mi hija me mandaba fotos de ellos por correo, después de un año, mis hijos se veían diferentes. Los cuidaba

mucho, ahora que lo pienso mi hija con 14 años fue la madre de sus hermanos... No pude estar cuando se graduaron mis hijos de la primaria, tampoco cuando mi segunda hija termino la secundaria. Pero valió el sufrimiento, mis hijos aprovecharon cada euro que les mandé, estudiaron los cuatro, hoy los cuatro están casados y tengo tres nietos, los cuatro tienen una carrera universitaria, solo el más pequeño dio problemas un tiempo...Hasta la fecha, para él, su mamá es su hermana, a ella le consulta y cuenta todo. Y eso duele, pero eso es mejor... y ahora ellos lo entienden y están agradecidos. (Cruz Sonia, 33-38, 26 de febrero de 2023)

Cuando Silvia migró a Madrid, su hijo se quedó a cargo de su padre y su abuela, pero pronto empezaron los problemas, el padre del niño no se llevaba bien con la madre de Silvia, y tampoco se podía hacer cargo del niño el solo.

Cuando yo me vine mi hijo se quedó con su padre y su abuela, mi madre. Yo sabía que el padre de mi hijo era desordenado y sin cuidado ¿Cómo le iba a cuidar a mi hijo? Yo le decía a mi madre que vivía cerca, que suba a verlo a mi hijo... con el tiempo el padre de mi hijo tampoco podía ver a mi madre, entonces le dije: pues mire Mario si es que no se lleva bien con mi madre se va a tener que ir usted, porque a mi hijo no lo voy a sacar de su casa (Silvia, 22:25, 12 de marzo 2023)

La relación entre las madres y los hijos desde la distancia no siempre funcionan, los hijos pueden tener el sentimiento de abandono, aun cuando las madres estén pendientes de ellos, la pérdida de la figura materna puede traer consecuencias negativas y esto puede aumentar el sentimiento de culpabilidad en las madres.

Cuando me vine, mi hijo tenía trece añitos, estaba ya entrando a la secundaria; y ese es el más grave problema que ahora acarreo, porque a mi hijo le llegó mucho que yo lo haya dejado y hay veces que me reclama... Ahora con mi hijo tenemos una relación intermitente, estamos bien un tiempo y luego empezamos a discutir y alguna vez me dijo: ¿Cómo quieres que me lleve bien contigo? Si fuiste tú la que me abandonó... Cuando mi hijo terminó el bachillerato me lo traje, porque ya vivía solo, su padre se había desentendido totalmente de él. Pero aquí las cosas se complicaron y no quiso estudiar.

Cuando Mar decide migrar lo primero que hace es buscar a alguien que se quede a cargo de su hijo. Su hermana y su madre se mudan del pueblo a la ciudad para hacerse cargo del hijo de Mar; ella se hace responsable económicamente de su hijo y de su madre, además de la deuda que contrajo para poder migrar

Yo como te dije vengo de una familia muy pobre económicamente... Entonces cuando yo me vine para España me hice cargo de mi mamá, porque ella era muy mayor y no tenía una pensión, mi mamá y mi hermana se mudaron a vivir a Popayán para vivir con mi hijo. No lo tenían que cuidar, solo acompañarlo, él vivía en el segundo piso y mi familia en el primero, porque cuando yo me vine, mi hijo ya tenía casi 18 años, entonces solo era acompañarlo. Yo, como te dije, me vine para acá porque no podía pagarle la universidad a mi hijo, y entonces en eso me vine pensando, pero pues tenía que mantener a mi mamá también... Cuando mi hijo se graduó yo no estuve, porque no tenía papeles todavía, yo fui en el 2006 a Colombia, luego mi hijo vino a hacer un máster. (Mar,17:04, 1 de marzo de 2023)

Cuando los hijos ya son mayores y no necesitan tanto cuidado, las mujeres se sienten más libres para migrar, la negociación con los cuidadores es menos tensa, por una parte, porque las remesas económicas se envían directamente a los hijos. Sin embargo, el sentimiento de culpa sigue presente, las madres siguen perdiéndose de estar presentes en momentos importantes de sus hijos, como son graduaciones, casamiento y nacimiento de los nietos.

Cuando Jannice migra, su hija ya está casi terminando la universidad, la relación con ella es buena y aunque Jannice migró para ayudar a su hija económicamente, su hija muy pronto se independizó y las ayudas fueron disminuyendo.

¡Pues mira! Mi hija ya estaba por terminar la formación cuando me vine, ella tenía 23 años y siempre fue buena hija, siempre estudiosa y trabajando. Yo me había hecho cargo sola de ella desde que tenía nueve años, su papá tomaba mucho, y todos sabían que andaba con todas las mujeres por ahí, así que yo me separé. Yo me vine tranquila porque mi hija era mayor, y luego ella pronto se independizó, se hecho un novio con el que estuvo muchos años... si, la relación siempre fue buena con mi hija, yo le ayudaba, pero ella es muy independiente. Yo lo que vine es porque estaba yo endeudada. Tardé tres años en ir a Brasil, mi hija puede venir cuando quiera a Madrid, eso no es problema, problema cuando los hijos son muy pequeños. (Janicce, 35:23, 17 de marzo de 2023)

La maternidad transnacional no termina en el momento en que los hijos se independizan, sino que alarga durante todos los años que las madres estén fuera del país de origen y solo se interrumpe si hay una reunificación familiar y los hijos pueden vivir con ellas en el país de destino o las madres regresan durante temporadas largas a su país de origen.

Aunque los cuidados no se interrumpen durante la separación y los han visto por video casi a diario, el recuento requiere de una readaptación y cuando el tiempo de separación es muy prolongado o los hijos se quedaron muy pequeños, las madres tienen que reiniciar la relación, porque si bien los hijos han cambiado, las mujeres que migran también cambian. Esta maternidad transnacional se vive dentro de la precariedad y violación de derechos, por eso ante todo esto como veremos más adelante, las mujeres han creado una red de apoyo en el cual se acuerpan unas a otras.

Capítulo 2

Racismo institucionalizado, salud y jubilación.

Derivado del trabajo de campo pude ver que uno de los temas que más salen en las conversaciones y talleres dentro de la colectiva los cuales se describirán en el último capítulo de esta investigación, es el tema de la cualificación académica. La mayoría de las mujeres que hoy se dedican al trabajo doméstico en Madrid, en su país se dedicaban a trabajar en otro sector. Existen estereotipos asignados a las trabajadoras del hogar; de ellas se cree que no tienen preparación académica porque vienen de países muy pobres, hay empleadoras que se sorprenden cuando ven que su empleada sabe usar los electrodomésticos, o cuando ven que hablan más de un idioma, como dice (Martínez Veiga, 2004) el solo hecho de ser migrante devalúa la cualificación de las personas. Muchas empleadas narran como sus empleadores se ríen de ellas cuando les dicen que están en una colectiva y piden permiso para asistir a una manifestación. Los rasgos físicos también son estereotipados, algunas narran como al acompañar a sus nietos o hijos de padre europeo, la gente piensa que son las cuidadoras. Yo misma he tenido esta experiencia, cuando en una universidad iba de ponente y me pidieron que fuera a limpiar el pasillo, porque pensaban que era la encargada de la limpieza. Una de las consecuencias de la migración es la descualificación de las personas. Estas experiencias que viven las trabajadoras del hogar llegan a ser tan cotidianas que se cuentan como meras anécdotas, cuando lo que estamos viendo son actos de racismo y xenofobia por una parte de la sociedad de llegada. Como podemos ver este racismo está en todas las instituciones, en mi caso la ponencia que iba a dar era sobre trabajo doméstico y redes informales, el

racismo se puede ver muy claro cuando se piensa que las únicas legitimadas para hablar desde la academia son las mujeres blancas.

Entonces, si las empleadas del hogar antes de migrar trabajaban en otro sector y cuentan una preparación académica que les daría acceso a un trabajo con mejores prestaciones, por qué no cambian de trabajo. Nuevamente debemos tener en cuenta diferentes factores que conforman la desigualdad estructural a la que se enfrentan por el hecho de ser migrantes. Por otro lado, la homologación de los títulos es complicada, primero por el gasto que eso implica, el tiempo que se requiere para hacer el trámite y además porque casi siempre los títulos académicos de países no occidentales requieren de la complementación de asignaturas y prácticas. Segundo las mujeres ponen como prioridad pagar la deuda que tienen en su país, mandar remesas para sus hijos y para los cuidadores de estos y, además para los imprevistos que van surgiendo. Muchas sí logran homologar sus títulos, pero cuando intentan acceder al mercado de trabajo, se encuentran con que nadie las contrata y vuelven al trabajo doméstico. Es decir, no hay un solo motivo como veremos a continuación lo que lleva a las mujeres a posponer la homologación.

Cuando Bertha decide migrar estaba trabajando en una ONG realizando proyectos de desarrollo en las zonas rurales. Además, estudio enfermería, aunque nunca ejerció, porque le llamaba más la atención trabajar con las comunidades cercanas a la suya, ella es de una comunidad indígena y su lengua materna es el Quiche.

Yo trabajaba en proyectos de desarrollo, trabajé con tres ONG'S, una que se dedicaba a hacer proyectos para mejorar las comunidades. Se hacían proyectos para mejorar el ganado, siembra de hortalizas, mejora de productos locales como el cardamomo y la piña, que eso era lo que más se cultivaba y se vendía bien. Yo estudié hasta bachillerato, después me saqué el título de auxiliar de enfermería, yo quería trabajar en algún centro de salud, quería ayudar. Hubiera querido ser maestra, pero al hacerme cargo de mis sobrinos, pues ya no pude estudiar más. Hasta después que ellos ya estaban grandes seguí formándome. Ya no regresé al convento porque el trabajo comunitario era muy parecido a lo que hacíamos con el convento, lo único diferente era que no hablábamos de religión. Pero si, yo ya tenía la formación de trabajo comunitario por el convento. Uno de los proyectos que más me gustaron fue el de molinos de nixtamal para que las mujeres ya no tuvieran que moler en metate. Cuando me vine para Madrid, me vine con una excedencia, mi jefe me dijo que un año me esperaban. Cuando busqué trabajo aquí, la única opción fue de empleada del hogar. (Bertha, 05:00- 08:11, 10 de febrero de 2023)

Bertha no pensó en homologar su título porque ella pensaba solo estar un año en Madrid. Como vimos anteriormente después de siete años en Madrid empieza a trabajar y el único trabajo que puede conseguir es como empleada del hogar, por un lado, por su edad y por otro porque su experiencia laboral anterior no contaba al no tener la homologación de su título profesional.

Silvia estudió para contadora lo que equivale a un puesto administrativo en España. Como vimos anteriormente ella estuvo trabajando durante muchos años en una compañía naviera; cuando nace su hijo deja ese trabajo y posteriormente cuando se incorpora nuevamente al mercado laboral, trabaja en puestos similares.

Yo estudié hasta bachiller, luego estudié para contadora y estuve trabajando catorce años en una compañía naviera. Pero después me casé y tuve un hijo y tuve que dejar el trabajo. después estuve buscando trabajo y si había, pero los sueldos eran muy bajos, ya no encontraba uno con el sueldo anterior. Aquí no nunca homologué mi título...aquí uno viene a trabajar... pero si he trabajado en otros trabajos fuera del trabajo doméstico. (Rodríguez Silvia, 02:47, 5 de febrero de 2023)

Jannice nunca había trabajado como empleada del hogar en Brasil, ella siendo joven fue modelo de pasarela, después cuando se casa se dedica un tiempo a su casa, pero enseguida emprende el negocio con su familia. En el negocio ella era la encargada de la compra de productos para abastecer las tiendas.

A mí no me gustó estudiar, yo quería trabajar. Tenía unas primas en otra ciudad y me fui con ellas, ahí hice un curso de modelaje, estuve como cinco años de modelo sin que lo supieran mis padres... a mí me gustaba. Era joven y me gustaba... pero después regresé a mi ciudad y me casé... Yo empecé en la empresa de la familia, y mi esposo no se hacía responsable de nada, yo pagaba todo, porque él tomaba mucho. Yo viajaba para comprar los productos, porque antes no era como ahora que lo ves todo por internet, además dentro de las tiendas yo tenía una parte mía, yo con mis ahorros invertía en otros productos y eso era solo mío no de la empresa. (Janicce, 06:05, 17 de marzo de 2023)

Janicce no busca trabajo en otro sector por la edad que tiene cuando llega y porque no tenía forma de comprobar su experiencia laboral en la empresa familiar.

El racismo está tan institucionalizado que hay mujeres que han aprendido que su lugar en la sociedad de llegada es solo en el sector doméstico. Sonia no se había dado cuenta que

con su título corte y confección podía haber accedido a otro trabajo. No lo había pensado porque como ella dice: antes casi no veías a mujeres más que trabajando de empleadas del hogar.

Pues cuando llegué no sabía leer ni escribir... aprendí aquí... después me apunté a un curso de corte y confección... pero nunca se me ocurrió buscar trabajo de eso... pues porque siempre pensé que uno que no es de aquí solo podemos trabajar limpiando... no, ni cuando tuve mi primer permiso de trabajo pensé en otro trabajo... todas las amigas que hice eran trabajadoras del hogar... después si ya había, pero gente joven trabajando de camareros... (Cruz Sonia, 1:25:33, 27 de marzo de 2023)

Mujeres que crecieron en pueblos pequeños y que no tuvieron acceso a la educación escolar por ser mujeres o porque no había los medios económicos, cuentan lo difícil que fue estudiar al mismo tiempo que eran madres y trabajaban. Por eso al migrar y solo encontrar trabajo como empleada del hogar es una pérdida muy grande. A Mar le costó mucho esfuerzo sacarse su título de profesora escolar, para eso tuvo que trabajar de día y acudir a una escuela nocturna. Ella sí pensó en homologar su título, pero las deudas que tenía le impidieron poder invertir dinero y tiempo en la homologación. Además, ella pensaba que solo estaría poco tiempo trabajando en Madrid.

Mi familia es muy pobre económicamente como te dije, yo no estudie, no había como. Si por eso yo no me fui con el padre de mi hijo... yo quería estudiar, por eso me fui a la ciudad y le batallé, yo dejaba a mi hijo encargado para poder trabajar, estudié en la escuela nocturna y después me saqué el título de profesora de escolar... Yo no homologué mi título, porque uno aquí viene tonta y se piensa que uno va a trabajar y se va a ir, y no se pone a pensar en que uno se va a quedar. Pero también porque yo no podía gastar en eso, yo me vine con una deuda bien grande, eran seis millones que en esa época era un platal ¡que madre mía! y yo llegué a trabajar a saco para pagar eso. Y yo fuera de eso tenía que mandar dinero para mi hijo, para la universidad, para que coma, para todo, para mi madre...en ese tiempo aquí en Madrid yo ganaba seiscientos euros y estaba de interna; también ahí mismo otras personas me pagaban por sacar el perro a pasear, regar las plantas, sacar a una señora de paseo... si es que yo no tenía vida. luego en el 2009 vino mi hijo, y yo pensaba que ya era más fácil, porque ya no le tenía que mandar dinero. Pero me quedé sin trabajo, mi hijo vino a hacer un máster, pero no encontraba trabajo y se fue. (Mar, 05:11, 18:41, 11 de marzo de 2023)

Cuando la migración es por motivos económicos las mujeres no hacen más que trabajar todas las horas que pueden, como dice Mar no vienen pensando en que se van a quedar mucho tiempo. Los años se pasan muy rápido y cuando por fin tienen tiempo para homologar y el dinero para invertirlo en eso, se encuentran con que ya son mayores.

Los años se pasan muy rápido... siempre surgen cosas, que si tu hijo se enferma, que si tu madre se enferma, que hubo un accidente, que la graduación de una hija, que la fiesta patronal, que tienes que ahorrar para pagar abogado y sacar tus papeles, después tienes que ahorrar o pedir un crédito para ir a visitar a tus hijos. A veces decimos, ya solo un año más y me voy... Y luego uno de tus hijos anda en malos pasos y te lo traes y eso es un gasto... a veces en la primera visita a tu país te das cuenta de que no quieres separarte de tus hijos y entonces haces la reunificación familiar; con el tiempo te olvidas de tu título y solo sigues trabajando. (Margarita, sesión de Territorio, 15 de junio, 2022)

Hay mujeres que logran homologar su título, en Territorio Doméstico hay compañeras que ya no son trabajadoras del hogar y que siguen acudiendo a las reuniones, es decir, se puede salir del sector, no sin antes enfrentarse a muchos obstáculos. En las reuniones las mujeres que han homologado su título cuentan como acceder a otro puesto de trabajo es muy complicado, porque haber sido trabajadora del hogar te penaliza.

Raquel Peruana, es teleoperadora. *Porque luego también pasa otra cosa... que tú vas a apuntarte para pedir trabajo... y te preguntan ¿tú en que trabajas? Y dices yo en mi país... y te dicen, no; aquí en que trabajabas y ya dices en empleo domestico... y ya ni siquiera te apuntan para nada más, más que para trabajo de limpieza...y luego vas a una entrevista de otra cosa y te dicen... trabajadora del hogar ¿no? Y uno tiene que demostrar el doble que los demás, y tiene que estar pendiente del jefe vea que uno si sabe trabajar... y te andan vigilando y no falta el racista que te diga que te estas tirando al jefe o al encargado...* (Raquel, sesión de Territorio Domestico, 15 de junio 2022)

La homologación de títulos y el acceso a otros puestos de trabajo en un sector más cualificado esta atravesado por la violencia estructural que abarca todos los sectores del lugar de llegada. Para luchar contra este sistema que excluye y estigmatiza a todas aquellas que hayan sido o sean trabajadoras del hogar, las mismas trabajadoras se han colectivizado para reivindicar que el trabajo doméstico es tan digno y complicado de desarrollar como cualquier otro trabajo. Es un trabajo donde además de la fuerza física se

pone la capacidad mental y los afectos. De esto hablaremos en el último capítulo de este trabajo.

Como hemos visto a lo largo de estos capítulos, el trabajo doméstico es muy precario. Esta precariedad y falta de derechos repercute en las trabajadoras en muchas esferas de su vida. La inmovilidad laboral que hemos visto anteriormente afecta a la hora de jubilarse; no contar con permiso de trabajo lleva a las trabajadoras a pasar años sin cotizar a la seguridad social, aun cuando la ley dice que se puede pedir el permiso de residencia por arraigo a los tres años, muchas mujeres no cuentan con un empleador que les quiera hacer el contrato de trabajo, aunque esto no quiere decir que no estén trabajando. Así, las trabajadoras del hogar llegan a edad de jubilarse y se encuentran con que no cumplen con la cantidad de años cotizada requerida “las mujeres migrantes que trabajan en el sector de los cuidados enfrentan muchos desafíos cuando alcanzan la edad de jubilación: por un lado, el desgaste que el trabajo supone en su salud física y psicológica; por otro, el limitado acceso a pensiones contributivas de jubilación” (More P. 2018). Otras mujeres como en el caso de Antonia de Territorio Domestico, fue engañada por sus empleadores. *y mientras fui joven pues si había trabajo para mí... pero ahora ya con mi edad no me dan trabajo y no me puedo jubilar, aunque ya tengo los 65 años... no me llegan los años pues... porque yo he trabajado mucho sin contrato y luego trabajé cinco años para una familia y me dieron contrato, yo lo firme pues... y cuando un día veo no me han dado de alta y ya habían pasado cinco años. Y denuncié, pero solo me pagaron, pero perdí esos años de cotización...* (Antonia, 25:33, 17 de mayo de 2022)

Lo mismo le pasó a Sonia, ella por desconocimiento, pero también porque su empleadora no se hizo responsable de lo que manda la ley y mientras Sonia no le pidió un contrato de trabajo ella tampoco se lo ofreció. *Yo cuando llegue aquí decía que me iba a quedar a lo mucho cinco años, pero se fueron pasando los años y aquí sigo. Los primeros ocho años trabajé sin contrato. Yo no puedo culpar a la señora con la que trabajé, ella era muy buena, sino hubiera sido por ella yo no hubiera salido de mi país. Yo pensaba pues me voy a ir, no necesito tener nada aquí. Y así estuve los primeros años, solo trabajaba y trabajaba y mandaba el dinero. Pero una amiga que ya no vive aquí, un día me dijo que tenía que pensar bien las cosas -sino tienes papeles aquí vas a estar sin poder ir a ver a tus hijos- y así lo fui pensando y saque los papeles, pero ya habían pasado diez años. Cuando me quedé sin trabajo... pues ya entonces nadie me quería hacer contrato, perdí la segunda tarjeta... pero yo seguía trabajando, total que en estos años solo he cotizado*

once años. Ya tengo la edad para jubilarme, pero pues no puedo... yo puedo volver a mi país porque mis hijos me dicen que no tengo que trabajar, que ellos me van a mantener, pero yo no quiero depender de ellos... (Cruz Sonia, 45:03, 27 de marzo de 2023)

A lo largo de mi investigación he podido ver que esta idea de no cotizar porque no se van a quedar muchos años cada vez es menos aprobada, las trabajadoras del hogar más jóvenes intentan cotizar todo lo que pueden, porque como ellas dicen se quieren asegurar un futuro por si no regresan a su país pronto.

Mar ha tenido la suerte de haber cotizado desde que obtuvo su permiso de trabajo y ya solo espera un año más para empezar a hacer el trámite.

Yo nunca me imaginé que me iba a quedar aquí tantos años, yo venía por cinco años... pero siempre pasaba algo, que si había que pagar una cosa, que si otra y ya cuando me vine ver, ya mejor dije me quedo hasta jubilarme, porque si no, ni aquí ni en mi país. (Mar, 18:00, 13 de febrero de 2023)

Los relatos de Mar y Silvia tendrían que ser los relatos de todas las trabajadoras del hogar que llegan a la edad de jubilación. Así como se habla de suerte en encontrar un buen empleador, también se habla de tener la suerte de haber cotizado lo suficiente para jubilarse. Silvia la ecuatoriana solo espera llegar a la edad para tramitar su jubilación. *Yo ya he cotizado los años que necesito para jubilarme, ya solo me falta llegar a la edad...* (Rodríguez Silvia, 56:24, 11 de marzo de 2023)

Hay países que tiene acuerdos para juntar los años cotizados en ambos sitios. Cuando esto es así el trámite es el doble y con más dificultad. Jannice que ya tiene 73 años tiene esa opción, pero por no saber cómo hacerlo ha ido posponiendo los tramites.

Mi país si tiene acuerdo, eso es reciente, pero no se bien como se hace. Estoy con la abogada para ver como lo voy a hacer. Yo no pienso en volver a mi país, no mientras pueda trabajar... yo creo que, si me van a dar jubilación, pero no tengo prisa... (Janicce, 29:55, 4 de marzo de 2023)

Las dificultades para acceder a la jubilación que enfrentan las trabajadoras del hogar es consecuencia del racismo y discriminación que viven en el lugar de llegada. Los empleadores las ven como mano de obra barata; la discriminación y el racismo se puede ver cuando parte de la sociedad deshumaniza a las mujeres migrantes y las ven solo como trabajadoras. Hay una consigna que tienen las Territorias y que engloba muy bien lo dicho

anteriormente ¡querían brazos y llegaron personas! Que las trabajadoras del hogar no puedan jubilarse aun habiendo trabajado los años requeridos habla de un Estado que deja sin derechos a parte de la población por el mero hecho de ser migrantes.

El paso de los años desgasta los cuerpos, los cuerpos son moldeados por el estilo de vida y múltiples factores más que hacen que unos cuerpos se desgasten más rápido que otros. El trabajo que se desempeña a lo largo de la vida moldeando el cuerpo; el trabajo del hogar agrupa una serie de tareas que son repetitivas y por ende el desgaste del cuerpo de las trabajadoras del hogar es muy parecido. Con los años las trabajadoras sufren de dolores de espalda, túnel carpiano, artrosis de rodillas, lumbalgias, etc. que son provocados por el levantamiento de peso, por estar muchas horas de pie, por fregar día tras día, por subir y bajar escaleras cuando limpian portales o chalés, por cargar a los menores que cuidan, por levantar a las personas mayores etc. Las enfermedades de las trabajadoras del hogar no están reconocidas medicamente, cuando acuden a consulta no les dan la baja laboral, porque consideran que esas enfermedades son consecuencia de la edad. Sin embargo, hay trabajadoras del hogar jóvenes que presentan las mismas molestias.

La salud de Mar se ha visto afectada por el trabajo que ha desempeñado durante tantos años.

Tengo una tendinitis crónica diagnosticada, es el hombro derecho el que tengo tocado, me mandaron a rehabilitación, pero nada más... después se olvidan de uno...nomás te dan pastillas... Yo me pago un fisio cada vez que puedo para estar más o menos bien, por eso hago ejercicio también, nadar me viene muy bien para cuidar mi cuerpo. La baja nunca me la han dado... (Mar, 12:43, 08:33, 8 de marzo de 2023)

Así como Mar hay otras mujeres que terminan por usar sus horas libres para ir a rehabilitación que ellas mismas se pagan. Ester, hondureña de 27 años cuidaba a tres niños, varias veces se le pinzó el nervio ciático y como no tiene permiso de residencia no la atendieron en el ambulatorio. Tuvo que pagarse ella misma el fisioterapeuta. *Pues mira yo cuido esos tres niños y hago todo lo de la casa...pues es que son pequeños y jugando quieren que los cargues... el más pequeño pues siempre lo traigo cargado y eso es lo que siento que me provoca el dolor...porque yo antes de este trabajo no me dolía nada... y entonces ya la segunda vez que no me podía ni levantar de la cama, me dice la señora: Ester te voy a pedir cita con mi fisio... y usted vera que cuando vino el fisio lo tuve que*

pagar yo... y el fisio me dijo que eso me pasaba de tanto coger peso... mire que fue dejar ese trabajo y nunca más me ha dado ese dolor. (Ester, 11:22, junio de 2022)

La salud de Sonia también se ha visto afectada en los últimos años, debido al trabajo que ha realizado.

Hace mucho que tengo artrosis en las rodillas, estoy en rehabilitación a cada rato... ya como el doctor solo me mandaba para el dolor, el año pasado me empecé a pagar un seguro privado, así me dan rehabilitación más seguido. Tengo los dedos de las manos también que a cada rato se me quedan como tiesos, creo que de tanto planchar y fregar. Pero también creo que es la edad y la vida que he tenido. (Cruz Sonia, 1:34:12, 27 de marzo de 2023)

Cuando las trabajadoras del hogar son mayores es difícil conseguir trabajo, por eso, aunque con dolores siguen trabajando. Antonia de 65 años (Territoria) narra como aun cuando el médico le ha mandado reposo, no puede descansar por que perdería el trabajo y a su edad es difícil volver a conseguir. *ya viste que me caí el otro día y no puedo andar bien... el medico me mando reposo... pero la hija de la señora me dijo que no podía darme la baja, que si yo quería ella se buscaba a otra para cuidar a su mamá... yo le tengo cariño a la señora... ella me busca cuando no estoy. Y así mamita... a esta edad es difícil conseguir trabajo.* (Antonia, reunión de Territorio Domestico, septiembre de 2022)

De la salud mental poco se habla, en el caso de las trabajadoras del hogar es todavía más invisible. El racismo como ya he mencionado hace que las trabajadoras del hogar sean vistas como meros brazos de trabajo, añadido a esto el trabajo del hogar durante siglos no fue considerado trabajo; de las amas de casa se decía, son mujeres que no trabajan solo están en su casa. Pues bien, el trabajo doméstico es un trabajo solitario, las trabajadoras están durante horas solas, ya sea limpiando o cuidando, este aislamiento sobre todo en las trabajadoras en régimen de internas provoca soledad y tristeza y puede llegar a provocar una codependencia hacia sus empleadores, esto explica porque tantas trabajadoras internas aguantan durante años la precariedad y explotación laboral (Parella, 2003). Ser cuidadora como ya mencioné anteriormente implica no solo limpiar; hay una línea que casi siempre se traspasa, la línea entre el trabajo y los afectos. Las trabajadoras del hogar que cuidan sobre todo a personas mayores sufren al verlos enfermos, se sienten responsables del bienestar (Arlie Hochschild, 1995:333). Muchas veces caen en depresión y lo ocultan porque parece ser que sufrir depresión y ansiedad solo es para los

empleadores. No hay una estadística que diga cuantas trabajadoras del hogar han sufrido o sufren depresión.

El testimonio de Bertha es solo uno de los muchos que he recopilado a lo largo de la investigación. *La depresión que tuve fue muy fuerte, yo sentía que ya no podía más. Es que no es fácil cuidar a personas mayores, porque no solo es que las tienes que duchar y darles de comer y pasearlas; las tienes que escuchar todos los días, todos los días se quejan de lo mismo, te preguntan lo mismo, algunas están deprimidas porque están enfermas, están sufriendo y uno termina pagando eso. No es lo mismo que cuidar un niño, los niños son alegres: las personas mayores sufren mucho y eso te va afectando día a día, porque cuando estas de interna no te puedes ir a ningún lado, no duermes bien; no es como que te vas a ir a tu casa y desconectas. Yo he caído en depresión dos veces y los hijos que son los que te contratan no tienen en cuenta eso, porque ellos solo por teléfono arreglan todo o con una visita de vez en cuando y uno es la que está todo el tiempo.* (Bertha, 31:36, 12 de marzo de 2023)

A lo largo de estos dos capítulos hemos visto los problemas a los que se han enfrentado las trabajadoras del hogar. Aquí se han tomado como ejemplo cinco historias de vida y el testimonio de otras dos mujeres; estas vivencias son muy parecidas a las de otras trabajadoras del hogar, es por eso por lo que viendo que esto no le pasaba solo a una decidieron juntarse y hablar sobre sus experiencias como mujeres migrantes y trabajadoras del hogar, se dieron cuenta de que eran la mayoría las que estaban viviendo y aún siguen viviendo racismo. Durante estas reuniones lloraron juntas y se dieron ánimos unas a otras. Estas mujeres transformaron ese dolor en rabia y después en valentía; entonces dijeron ¡ya está bien! ¡vamos a pelear hasta que se nos reconozcan nuestros derechos como trabajadoras, hasta que ninguna mujer migrante tenga que pasar por todo lo que nosotras hemos vivido, hasta que seamos personas y no brazos de trabajo. Así nació Territorio Doméstico, una colectiva que tiene como lema ¡porque sin nosotras no se mueve el mundo!

Mujeres Mayores Empoderadas, Acuerpando Sus Luchas y Sus Triunfos.

La trayectoria laboral y la experiencia migratoria de las mujeres es individual. Aunque coinciden en muchas cosas como la maternidad, la migración, la entrada al trabajo doméstico, etc. Cada una ha vivido de manera única los años que han trabajado en Madrid como empleadas del hogar, hoy estas mujeres están llegando o ya sobrepasaron la edad de jubilarse, son mujeres mayores, llenas de experiencias y vitalidad. “ser vieja es una identidad fluida, cambiante, que nos viene reflejada desde fuera, más que desde dentro de nosotras, que nos sentimos en buena forma y con deseo de seguir en la brecha” (Anna Freixas, pp. 37, 2021). La sociedad heteropatriarcal ha colocado a las mujeres mayores como sujetos pasivos, que ya no tienen nada que aportar a la sociedad porque están fuera del mercado laboral o porque sus cuerpos empiezan a notar el desgaste físico y su salud se ve afectada. Sin embargo, estos estereotipos hacia las mujeres mayores están muy lejos de ser ciertos, las mujeres mayores están rompiendo los estereotipos y están demostrando que los años, la jubilación y demás estructuras sociales no les impiden seguir viviendo una vida plena, llena de nuevos retos y planes a futuro.

Mar no concibe la vida sin la música, sin las risas, sin sus amigas. Ella está a punto de jubilarse y tiene muchos planes que quiere cumplir una vez que tenga tiempo, mientras, ella ha llenado su vida de pequeños lujos que le han dado alegría y la han motivado a seguir activa.

¡Yo ahora mismo no siento que sea mayor! ¡yo no tengo el espíritu de una persona mayor! si, tengo que tener presente que soy mayor, en unos meses cumpla 65 años ¡estoy deseando! ¡me voy a sacar mi abono de transporte gratis! Lo voy a aprovechar, voy a aprovechar todos los descuentos ¡que ilusión me hace! ¡voy a aprovechar todos los privilegios que tienen los mayores aquí! Voy a ir al centro de mayores y ya no tendré que pagar tanto por ir al gimnasio. Tengo planeado hacer miles de cosas para mí, lo que me gusta a mí... yo no me veo en mi casa sin hacer nada... me voy a dedicar el tiempo a mí ¡yo voy a romper moldes! ¡la vida no termina cuando te jubilas! Mira en este trabajo estoy de interna y tengo mis dos horas libres por la tarde y yo la aprovecho para salir a caminar, es una forma de amarme y cuidarme a mí misma. Siempre he ido al gimnasio o la piscina, solo que en este trabajo es más complicado. Cuando libero los fines de semana me voy a mi habitación, pero no me quedo ahí, me voy con mis amigas a comer a pasear...

hay una aplicación de radio latina ahí hay un chico que organiza viajes, yo he viajado mucho con ellos dentro de España, también hace unas fiestas que se llaman las viejotecas, son todos los últimos domingos del mes; es una fiesta en una discoteca que se llama La Suegra, empieza la una y termina a las ocho de la noche, colocan música de los setenta, ochenta, y bailas y si quieres tomar, ahí bailamos entre mujeres, con hombres ¡la pasamos de miedo! Voy con cuatro amigas y lo que vamos es ¡a bailar! También nos vamos al cine, a los museos, al teatro... (Mar, 28:13, 27:00, 35:26, 1 de marzo de 2023)

Mar describe todo lo que hace como parte de amarse y cuidarse a sí misma. Ella sigue siendo trabajadora interna, pero eso no le impide hacer incidencia política.

Yo ahora pues trabajo los fines de semana también, porque la chica que estaba en fin de semana tiene enferma a su mamá. Y acepté trabajar los fines de semana con la condición de librar los domingos que hay una actividad en Territorio, sino no hubiera aceptado. (Mar, 27:00, 11 de marzo de 2023)

Mar está implicada en la lucha política, aunque a ella solo quedan unos meses para jubilarse no piensa dejar la colectiva. Mar es solo un ejemplo de lo que hacen las Territorias mayores, son mujeres que siempre están haciendo planes, estos planes tienen que ver con la familia, pero tienen mucho que ver con la lucha política. Así como Mar muchas compañeras de Territorio Domestico esperan jubilarse para dedicar más tiempo a la lucha política.

Como dice Mar: El solo hecho de asistir a una asamblea te cambia la vida, porque sales renovada, a mí me gusta estar en colectiva porque te sientes arropada y al mismo tiempo aprendes a defenderte, sabes tus derechos y ya no te dejas. En mis trabajos siempre exigí lo que me correspondía por derecho. A mí ya me queda poco para jubilarme, pero hay otras mujeres que no y luego vendrán otras, la lucha por los derechos pues ya no es por mí. Yo el paro ya no lo voy a cobrar, pero otras sí. Yo entre semana no puedo asistir a nada, pero estoy pendiente en el grupo de WhatsApp, pero todos los fines de semana si puedo asistir y voy. Para mí, la lucha colectiva da resultado y mientras yo siga viviendo en aquí, aunque esté jubilada voy a seguir, porque no estamos pidiendo nada que no nos corresponda. (Mar, 29:04, 11 de marzo de 2023)

Después de haber pagado la deuda y una vez que los hijos se hacen mayores, las mujeres tienen más libertad de invertir su dinero en otras áreas de su vida. Siempre hay imprevistos que van resolviendo, la mayoría coinciden en que ya solo es ayudar un poco

a los hijos; para cuando las mujeres llegan a la edad de jubilarse, ya se quitaron la carga económica que tenían al principio de la migración.

Silvia hizo la reunificación familiar y se trajo a su hijo, después de unos años la carga económica fue disminuyendo y ella pudo invertir tiempo y medios económicos para ella misma. *Cuando ya vino mi hijo a vivir aquí ya no mande la misma cantidad de dinero... sigo mandando para mi madre, pero ya no como al principio... después mi hijo también rápido empezó a trabajar, luego se casó aquí... ya no depende de mí desde hace mucho tiempo... ahora ya puedo dedicar el tiempo que me queda para mí.* (Rodríguez Silvia, 1:08:46, 18 de marzo de 2023)

Entre las cosas que hace Silvia es tocar en una batucada feminista, estos últimos dos años ha tenido que dejarlo por el trabajo. una vez liberada de la carga económica ha podido dedicar su tiempo a lo que a ella le gusta, la edad no ha sido un impedimento.

Siempre me ha gustado pasear y bailar, cuando puedo nos vamos con las amigas... después un día que iba caminando por sol me encontré unas chicas que tocaban la batucada y les pregunté que, si cualquiera podía entrar, me dijeron que, si y me apunté, he estado como cinco años ¡lo mejor que he hecho para mí! Lo dejé justo al empezar la pandemia porque me fui a mi país y allá me pilló la pandemia, fui a cuidar a mi mamá y ya al regresar pues el trabajo que tengo no me da tiempo de ir a los ensayos, pero estoy buscando la forma de poder volver a tocar. (Rodríguez Silvia, 1:06:00, 18 de marzo de 2023)

La lucha colectiva ha sido una parte fundamental de la vida de Silvia, hace muchos años que llegó a Senda De Cuidados, una asociación que da ayuda a los migrantes y que cuenta con bolsa de trabajo y asesoría jurídica.

Yo estuve perteneciendo a SEDOAC mucho tiempo (SEDOAC es una colectiva de trabajadoras del hogar que tiene su sede en la avenida de los poblados, cuentan con financiación de la comunidad de Madrid y tienen un centro de atención cedido también por la comunidad de Madrid) y un día me invitaron a Senda De Cuidados, y una amiga me dijo que había otro grupo de trabajadoras que están también organizadas y me vive a Territorio, justo en un taller que hicieron en el museo Reina Sofía y me gustó y así me quedé... pero la lucha política la traigo de hace años, es necesaria la organización para lograr nuestros derechos, somos mujeres fuertes, y juntas estamos más unidas... cuando entré a SEDOAC me di cuenta de que muchas mujeres no saben defenderse y ahí unas a

otras nos damos ánimos, ya no estamos solas tenemos una red en la que nos apoyamos todas... ¡yo es que nunca me he quedado calladita! Estar en colectiva me gusta, sentirte unida a otras mujeres... a mí ya me queda poco para jubilarme ¡un año! pero hay otras que se quedan aquí y otras más que siguen llegando y yo digo: lo que no tuvimos muchas, que lo tengan otras mujeres, porque esta lucha es de las mujeres para otras mujeres...por eso si hay que salir a hacer una manifestación yo salgo, si hay que salir en la pasarela yo salgo, yo hago todo lo que se pueda y el tiempo me dé...cuando estuve en el grupo de la batucada salimos a muchas manifestaciones y estoy deseando sacar tiempo para volver a tocar con ellas. (Rodríguez Silvia, 1:10:10, 17 de marzo de 2023)

Los papeles se pueden invertir y son los hijos los que ayudan a la madre para que esta ya no tenga que trabajar. La adaptación a su nuevo papel en la vida de sus hijos es un proceso que viven las mujeres mayores, este proceso va acompañado de culpa, ya no hay justificación para estar en otro país y se tienen que plantear si se regresan a su país de origen o se quedan lejos.

Como vimos al principio de estas páginas; el motivo para migrar de Sonia, fueron sus hijos. Ahora casi a punto de jubilarse, sus hijos le han planteado que se regrese a su país y que ellos la apoyarán económicamente. *Mis hijos estudiaron los cuatro, poco a poco les fui mandando menos dinero para ellos, porque empezaron a trabajar y me decían: má ya no mandes dinero ya estamos trabajando y así poco a poco ya solo fui apoyándolos de vez en cuando. Cuando ya mis hijos no me necesitaron económicamente, no sabía que hacer... ya podía trabajar menos y salir más, descansar, hacer cosas para mí... ¡me costó mucho! Yo sentía que estaba haciendo algo mal, mi propósito era ayudar a mis hijos... y cuando ya no me necesitaron y ya mi madre tampoco... me dijeron que me regresara a mi país, pero ya no puede, yo quiero terminar de trabajar y jubilarme y entonces ya lo voy a pensar... (Cruz Sonia, 1:23:45, 25 de febrero de 2023)*

A Sonia adaptarse a su nueva etapa de la vida le costó mucho, finalmente cuando decidió que se quedaba en Madrid hasta que pueda jubilarse empezó a llenar su vida de nuevas experiencias. Sonia es una mujer alegre y le encanta contar historias, se le da muy bien la escritura y tiene muchas ganas de empezar a escribir pequeños relatos, por ahora ha empezado por su propia historia. *Aquí pues con el tiempo hice amigas y nos empezamos a apuntar a los viajes de fin de semana... nos íbamos una vez al mes... también pues como aquí me saque el graduado escolar, pues me apunte a corte y confección, después quise estudiar un poquito más... pero entonces falleció mi mamá y lo deje de lado... lo*

que, si es que desde que aprendí a leer, no lo he dejado, leo mucho, me gusta la novela histórica... también me gusta escuchar el radio y ahora escucho podcast, ahí me encontré un programa que hablaba de las mujeres mayores y todo lo hacen y yo dije... ya es hora de que yo viva todo lo que no he vivido... y así empecé a interesarme por cosas... ¡no me va a alcanzar la vida para todo lo que quiero hacer... ¡voy a viajar! Y quiero hacer un curso de escritura. (Cruz Sonia, 45:32, 25 de febrero de 2023)

Sonia no pertenece a ninguna colectiva, nunca había escuchado hablar de la colectividad. Sin embargo, ella hace incidencia política sin saberlo, porque como dice Carol Hanish (1970) lo personal es político; acuñando esta frase podemos decir que el trabajo doméstico es político. Sonia junto con otras mujeres han hecho redes de apoyo informales que han funcionado de apoyo durante la pandemia de la COVID 19.

No, no conozco la colectiva que me dices... pero pensando eso que me dices creo que también nosotras estamos luchando por nuestros derechos... tenemos un grupo de amigas, yo soy la mayor de todas, nos conocimos en un parque y tenemos nuestro grupo de WhatsApp , durante la pandemia nos organizamos todas y metimos a más trabajadoras, una chiquita que tiene coche se encargó de repartir ayudas a las mujeres y nosotras donamos lo que podíamos y recibimos a las mujeres que nos iban diciendo que se habían quedado en la calle, todas mujeres internas que no tenían habitación. Hicimos cooperación para ayudar a los que perdían un familiar por el COVID. Como pudimos empezamos a ver los trámites para las ayudas, juntamos números de centros de ayudas y ayudamos a otras mujeres a hacer los tramites... nos pusimos hacer videollamadas en las que hablábamos de todo, había muchas mujeres aisladas en la casa donde trabajaban, estas llamadas servían para desconectar de lo que estábamos viviendo, algunas que podían se tomaban un café, un té o un trago. Nos unimos sin estar en una asociación, y después seguimos en contacto... pero mira ahora voy a ver si puedo ir a la colectiva, porque a mí si me gustaría luchar por los derechos que no tenemos. (Cruz Sonia, 2:07:56, 18 de marzo de 2023)

Las mujeres que están en colectividad se sienten fuertes, porque tiene una red de apoyo sólida. Estar en colectiva te empodera dice Jannice. Ella vive la etapa de vejez activamente, aparte de seguir trabajando es una de las más activas dentro de la colectiva y la más mayor en cuanto a años. En todas las reuniones Jannice es una participante entusiasta, de las primeras que toma la iniciativa para hablar y proponer acciones, de las primeras en apuntarse en actividades, en proyectos, de las primeras que sale al frente del

grupo, bailando, actuando o lo que el momento exija. Su alegría y entrega al trabajo colectivo es muy importante para ella y para la colectiva.

Yo tengo setenta y tres años, y yo me siento joven...yo no me quedo en casa como abuela yo salgo con amigas, vamos a comer, vamos a pasear, yo no quiero quedarme sin hacer nada, porque eso no es bueno para cuerpo, si uno no se mueve uno se va apagando. Pasé toda mi vida trabajando, primero en Brasil, luego aquí, no veo problema en eso, yo me siento con fuerzas para seguir por muchos años más... yo pienso me he encontrado con gente muy buena. (Janicce, 25:36, 17 de marzo de 2023)

Territorio Domestico es un punto de encuentro donde las mujeres se sienten como en familia, no solo se unen en la lucha por los derechos, sino que dentro también aprenden a hacer teatro, a bailar, a componer letras musicales, etc. *Llegué a Territorio hace muchos años, ahí encontré una familia, ahí encontré amigas... la lucha que tenemos nos hace fuertes, nos hace unidas. Cuando tú vas a la reunión y nos acuerpamos todas es muy bonito, porque nos tenemos unas a otras, eso te empodera porque ya no estás sola, ya te sientes con fuerzas de denunciar si hay abuso en el trabajo; yo participo en lo que puedo... ¡me gusta hablar mucho! me gusta compartir la mía vida con todas... voy siempre que puedo, cuando hay trabajo no... pero los fines de semana ahí estoy... ya no para mí los derechos no todos van a ser, pero esta lucha es colectiva y es por otras mujeres y por esas mujeres que ya no están, las amas de casa que sirvieron toda su vida... por todas las mujeres del mundo... (Janicce, 52:33, 11 de marzo de 2023)*

El testimonio de Janicce muestra muy claramente como las mujeres mayores están rompiendo los estereotipos que por siglos les ha asignado la sociedad heteropatriarcal en la que vivimos. Las mujeres mayores siguen siendo agentes de cambio en la sociedad. *yo me he ido a Portugal, a otros lugares con las compañeras a compartir saberes y contar nuestra lucha, estuve dentro del congreso en día de la ratificación ¡eso fue grande! Y eso me motivo más, porque la lucha da resultados, pero tenemos que insistir siempre. La hija mía me dice; ¡descansa! Pero yo no puedo quedarme sin hacer nada... no puedo tengo que estar activa, yo creo que si detienes todo entonces te vas... (Janicce, 54:00, 11 de marzo de 2023)*

El activismo que hacen estas mujeres en ocasiones es parte de su vida desde pequeñas, Bertha como vimos anteriormente vio desde pequeña a sus padres luchando por los derechos indígenas en tiempos de la guerrilla en Guatemala, su padre fue un líder indígena

y como ella misma lo dice, la lucha ha sido parte de su vida y estando en Madrid no podía ignorar todos los problemas a los que se enfrentan los migrantes.

Yo ya tenía mis papeles y conocí la Escuela De San Lorenzo, ahí había muchos inmigrantes que no sabían cómo hacer sus papeles y yo me apunte para apoyar, entonces todavía no existía Territorio Domestico... Después me quedé sin trabajo y volví y entonces ya estaba Senda De Cuidados y Territorio... A mí ya me queda poquito para jubilarme, pero la lucha por los derechos es algo que no puedes dejar de hacer, primero porque yo ya lo traigo en mí, en mi país estuve participando en la lucha indígena, en lucha por la paz, desde que estaba en el convento siempre estuve luchando y apoyando a la lucha. Y ahora el tiempo que yo esté aquí voy a seguir luchando porque, ya está lo del convenio 189, pero quedan muchas cosas y hay que seguir luchando por ellas, ahora vamos a luchar por el reconocimiento de las enfermedades laborales... nunca he pensado que esta lucha y lo que ganemos es para mí, esta lucha es para todas... hay gente que no lo entiende...hay mujeres que siguen llegando sin papeles y yo pienso en ellas y miro que puedo hacer para ayudar. Estoy colaborando con una asociación de Uganda y con otra para acompañar enfermos aquí en el Giménez Diaz, ayudar me da vida. no lo hago por un reconocimiento, lo que hago se me queda la satisfacción a mí.(Bertha, 43:57, 12 de marzo de 2023)

Estas mujeres migrantes trabajadoras del hogar a las que parte de la sociedad han relegado a ocupar solo el papel de cuidadoras y limpiadoras han hecho muchos cambios, primero en su vida personal y luego en la sociedad, mujeres como Bertha ocupando un espacio en un escenario leyendo un manifiesto, están abriendo el camino para que otras mujeres migrantes; hijas de migrantes, vean que es posible ocupar todos los espacios aun cuando parte de la sociedad siga negando que son actores de cambio. *Antes de entrar a Territorio yo era muy tímida, pero ahí agarre fuerzas y ahora paso a leer y también hablo y expongo los temas. En el 8M (movimiento feminista) leí el manifiesto, es muy importante que las mujeres como nosotras tomemos los espacios, los espacios que por años nos fueron negados, hacerlo desde nuestros saberes, con nuestra voz, después me dijeron que salí en la televisión, fue una gran experiencia. En Territorio yo tengo el espacio que siempre he querido tener, me siento querida y me han acogido todas las compañeras ¡mi nieta está muy orgullosa de mí! (Bertha, 1:33:12, 12 de marzo de 2023)*

Ser una mujer mayor es una etapa más en la vida, como hemos visto a través de estos testimonios, las mujeres que durante siglos fueron relegadas a la esfera doméstica están

rompiendo las barreras que les impedían tomar la esfera pública. Estas mujeres migrantes trabajadoras del hogar están creando representatividad para otras mujeres. No solo están tomando el espacio público, sino que están tomando espacios que por siglos les fueron negados como mujeres y además están tomando espacios públicos que por años les han sido negados como mujeres migrantes; están rompiendo el estereotipo asignado a las trabajadoras del hogar como mujeres poco cualificadas y están demostrando que con sus saberes tienen el derecho de tomar los espacios y dar visibilidad a todas las trabajadoras del hogar; que no son actores pasivos sino actores de cambio en esta sociedad. Es por eso por lo que su lucha política es desde la dignidad y no desde la lastima. A continuación, conoceremos parte de lo que hacen las mujeres dentro de la colectiva de Territorio Doméstico y veremos que la participación política de los migrantes es positiva para su integración en la sociedad de acogida (Guarnizo, 2003). A través de las acciones en Territorio Doméstico veremos como la militancia en organizaciones de inmigrantes da como resultado una mayor participación en organizaciones por la lucha de derechos, frente a otras luchas donde los participantes migrantes son minoritarios (Pilati y Morales, 2016).

En Territorio se habla de acuerpar ¿Qué es acuerpar? Acuerpar; acción personal o colectiva de respaldar, apoyar o defender a alguien. El trabajo doméstico se desarrolla en un ámbito diferente a aquel que los sindicatos están acostumbrados a moverse; no hay una gran empresa, sino que hay hogares dispersos entre sí, y por lo tanto no existe una gran patronal, sino un montón de familias; cada trabajadora trabaja sola y aislada del resto, no hay espacios de reunión donde las trabajadoras puedan encontrarse. De aquí nace la necesidad de tener espacios seguros donde las empleadas del hogar puedan reunirse y apoyarse mutuamente. Las redes que tejen las mujeres van más allá de compartir conocimientos sobre tramites, trabajo, vivienda, et. Las mujeres tejen redes de cariño, de apoyo en momentos difíciles, redes que perduran aun cuando algunas regresan a su país de origen o se mudan a trabajar a otra ciudad o país. Acuerpar es la palabra que abarca todo lo que estas mujeres hacen en cada reunión y en el día a día por medio de las redes sociales, por medio de mensajes y llamadas: acuerpar, poner el cuerpo para proteger el cuerpo de otra compañera que está pasando por problemas, acuerpar es poner el cuerpo para abrazar el cuerpo de una compañera que festeja haber logrado un contrato de trabajo; acuerpar en colectiva a la compañera que por fin tuvo su primer permiso de residencia, acuerpar a la compañera que después de muchos años va a su país a ver a sus hijos,

acuerpar con abrazos, acuerpar con la voz, acuerpar con el corazón, acuerpar con lágrimas a la compañera que perdió a su padre o madre, o hijos y que por no tener un permiso de residencia no puede ir a despedirse de ellos. Acuerpar la lucha por los derechos, poniendo nuestros cuerpos, cuerpos rotos de tantos años realizando un trabajo repetitivo; haciendo con lo que tenemos, en las horas libres, en fin, de semana, con nuestras ganas de ser visibles en una sociedad en la que somos indispensables y al mismo tiempo somos invisibles. Acuerpar desde nuestros saberes, porque creemos que la política acuerpada funciona y transforma, transmite verdad, nuestra verdad; acuerpar desde la dignidad. Acuerpar con nuestras historias, acuerpar con nuestra voz, porque nadie mejor que nosotras para hablar de lo que es mujer, migrante y trabajadora del hogar

Territorio Doméstico es una colectiva de trabajadoras del hogar que nace en el 2006 de la necesidad de tener un espacio donde organizarse para reivindicar sus derechos como trabajadoras del hogar; Territorio es parte de un entramado de diferentes Colectivas, hacer alianzas es parte de su historia. Territorio es una colectiva diversa, mestiza y transfronteriza lo conforman mujeres de diferentes países, Perú, Ecuador, México, Guatemala, Bolivia, Colombia, Venezuela, Paraguay, Marruecos, Republica Dominicana, Honduras, Senegal, Bangladesh, España, Nicaragua, El Salvador, Cuba, etc. No hay un número exacto de mujeres que asistan, en esta colectiva no se pasa lista de asistencia, las mujeres pueden unirse cuando ellas quieran. En Territorio se sabe que el trabajo doméstico es cansado y que las trabajadoras muchas veces solo descansan un día a la semana, por eso no se exige un compromiso de asistencia. Aun así, la mayoría de las reuniones tiene gran asistencia. Hay mujeres de todas las edades entre los 20 y 73 años.

En las manifestaciones que llevan a cabo las mujeres de Territorio Doméstico se pueden leer los cáeteles que dicen: desde la lastima nada, desde la dignidad todo. Esta es una consigna que siempre gritan en todas sus participaciones, esta frase reivindica que ellas no quieren nada por lastima, sino que quieren sus derechos como trabajadoras. Las reflexiones que salen en los talleres muestran como el racismo y la xenofobia forman parte del día a día en los lugares de trabajo. Por eso para ellas es muy importante que la sociedad de llegada entienda que no quieren nada que no les corresponda y que antes de señalarlas, sus empleadores conozcan su vida y vean que no son muy diferentes a ellos. Lo que se muestra a continuación son fragmentos del diario de campo que nos van a guiar para conocer la lucha y las dificultades a las que se enfrentan las Territorias que es como

se llaman así mismas. Por otro lado, por medio de testimonios podremos ver las luchas ganadas, que van desde conseguir el permiso de residencia, hasta cambiar leyes laborales.

Por medio de esta charla entre mujeres de Territorio podemos ver las dificultades a las que se enfrentan, el racismo y discriminación que se vive cuando se es migrante y trabajadora del hogar. *Ellos nos ven y nos dicen: mira la pobrecita, seguro que en su país no tenía lo que tiene aquí, seguro que viene de la selva; nos discriminan cuando nos ven morenas, negras, con velo, cuando nos escuchan hablar nuestra lengua. No somos pobrecitas, nosotras en nuestro país teníamos mucho más de lo que tenemos aquí. Aquí vinimos a trabajar, a trabajar duro, no venimos a pedirles regalado nada. Porque nosotras vamos a trabajar estando enfermas, con dolores, porque si nosotras no vamos a trabajar, ellos no pueden ir tampoco a su trabajo. Nosotras las trabajadoras del hogar no somos pobrecitas, somos igual que nuestros empleadores, lo único que pasa es que en nuestros países nos pagaban menos por ser maestras, enfermeras, peluqueras; nuestros negocios quebraban, nuestros gobiernos nos han hundido en la miseria, pero nosotras no somos pobrecitas. Somos mujeres como ellas, somos hijas, somos madres, somos hermanas; también salimos de fiesta, también vamos de vacaciones, también queremos lo mejor para los nuestros. Por eso decimos que desde la lastima no queremos nada. Queremos todo desde la dignidad, porque nosotras trabajamos y no estamos pidiendo nada que no tengan otros trabajadores, no estamos pidiendo más derechos que ellos, estamos pidiendo los mismos derechos que tienen los demás. Nuestro trabajo es el centro de todo, nuestro trabajo es lo que mueve el mundo, sin nosotras las cadenas de cuidados se rompen. Porque sin nosotras nadie que tenga personas a cargo puede salir y realizar otro trabajo.* (Juliana, taller de territorio, mayo de 2022)

Las Territorias reivindican la importancia del trabajo doméstico y de cuidados, es parte fundamental de su lucha poner en el centro de la vida la importancia de los cuidados. Un tema importante en los talleres es la jubilación. Como vimos en el capítulo anterior muchas de las trabajadoras del hogar no pueden jubilarse por diferentes motivos, por eso en Territorio se hacen talleres para informar y si es necesario dar asesoría jurídica.

Las luchas y triunfos Territorias son diferentes y podrían parecer a ojos de quien no ha vivido situaciones precarias insignificantes, para las Territorias estos triunfos son importantes tanto personalmente como en grupo. Jannice la brasileña (73 años) cuenta su experiencia en el trabajo y como ha logrado que no la despidan del trabajo. *Esta semana me dice la jefa (ella trabaja para una empresa le limpieza) tú ya no vas a seguir*

contratada, te vamos a dejar un solo portal. Y le digo; no puedes despedirme así, de un día para otro no puedes, yo se mis derechos. Y me dice: tú no limpias bien los portales, y le digo, eso no es verdad, porque la gente de los portales donde voy no me dice eso, siempre dicen Janice es muy buena limpiando. No me puedes despedir así, yo se mis derechos, y no te voy a firmar nada, esto me lo llevo con mis abogados, porque yo estoy en una colectiva y ahí nos asesoran y tenemos abogados y, es más, yo he estado con la ministra de igualdad negociando convenio de las trabajadoras del hogar... y me fui a mi casa. y al rato llama y dice: Janice me equivoque, mañana tú ve a limpiar como siempre. Y yo digo para mí, yo soy fuerte porque no estoy sola, estoy rodeada de mujeres fuertes, antes estaba sola y me quedaba callada, hoy no. (Janicce, Escuelita política, 26 de febrero de 2023) Este tipo de testimonios ayudan a empoderar a las mujeres que no se atreven a denunciar o exigir sus derechos. Ser parte de la colectiva les da las herramientas para enfrentarse en caso de abuso laboral. Las trabajadoras saben que en la colectiva van a encontrar el apoyo legal si lo necesitan y que en el caso de despido no están solas, tienen una red de apoyo en las demás compañeras.

El permiso de residencia marca un antes y un después en la vida de las trabajadoras del hogar. Tener un permiso de residencia significa que pueden viajar a su país de origen a ver a su familia, significa que pueden buscar otro trabajo. Aquí hay que aclarar que no todas cambian de empleador. Cambian de empleador cuando en su trabajo han vivido abusos y precariedad laboral por parte de sus empleadores.

En uno de los talleres, Deisy de Honduras, nos compartía su felicidad al obtener su permiso de residencia. *Pues esta mañana me siento feliz, estoy feliz porque después de muchos años por fin tengo mi permiso de residencia y mi contrato de trabajo. y ahora si ya puedo buscarme un trabajo mejor, he aguantado de interna tres años y ya es hora de que pueda buscarme un mejor trabajo. (Deisy, escuela política, 26 de febrero de 2023)*

Las Territorias han luchado por la ratificación del convenio 189 OIT más de once años. Este convenio lo que dice a grandes rasgos (en el apéndice se pueden encontrar los enlaces de BOE para leer entero el documento) es que el trabajo doméstico tiene que entrar al régimen general de los trabajadores y por lo tanto se tienen que garantizar los mismos derechos y prestaciones. Aunque la ratificación que hizo el Gobierno español no cumple con todo lo exigido por parte de las trabajadoras del hogar, es un gran triunfo ya que dentro de las mejoras está el derecho al cobro por desempleo; el despido por desistimiento

deja de existir y ahora tiene que haber causas que justifiquen el despido, anteriormente los empleadores podían despedir a la trabajadora de un día para otro si así lo querían.

El día de la ratificación del convenio 189 OIT fue como las territorias dicen: un día grande, de triunfo, once años de lucha daban sus frutos.

Amalia, Ecuador, compartió como vivió ese día, ella estuvo dentro del congreso de los diputados donde se debatía si aprobar o no el convenio. *Hay dios mío, me entró una lloradera, yo no podía parar de llorar, es que no podía. Ahí estábamos dentro del congreso y los diputados pasaban y hablaban y el de VOX (partido de ultraderecha) fue el único que habló mal, pero todos los demás decían que era por derecho que nos tenían que ratificar el convenio. Y ya empiezan las votaciones y de encendían las lucecitas en la pantalla y yo no sé qué me pasó, es que no podía parar de llorar, se me escurrían las lágrimas, es que era mucha la emoción, ahí estaba yo, una negra, una empleada del hogar, con lo mal que la pase cuando llegue a España, y yo estaba ahí dentro. y ya cuando dicen queda aprobado y todos nos aplaudieron, todos mirando hacia arriba porque ahí estábamos, yo más lloraba y subió la ministra Yolanda Diaz y me dice: no llores que me vas a hacer llorar, pero yo no podía para de llorar era una emoción que me embargaba.* (Amalia Caballero, asamblea de Territorio, 11 de junio de 2022)

El triunfo de la ratificación del convenio muestra como estas mujeres que son invisibles en la sociedad española han cambiado una ley, lejos de ser actores pasivos son actores políticos que están cambiando la historia en el país de llegada. Muestra que el racismo, la xenofobia y los estereotipos que hay hacia ellas no les impide luchar por sus derechos. No son las mujeres pobrecitas que parte de la sociedad cree que son, son mujeres que ante la desigualdad han luchado y siguen luchando por dignificar un trabajo que es invisible pero que al mismo tiempo es lo que sostiene a la sociedad.

Quisqueya, Republica Dominicana también estuvo dentro del congreso *¡tú sabes lo que estar dentro del congreso! ¡esta mujer negra ahí dentro! ¡ja! Mira que todavía los pelos se me ponen de punta ¡es que había emoción! había una energía, empiezan los señores a hablar y dicen que es por derecho, que es por justicia, que nos lo merecemos.... Y ya empiezan las votaciones ¡hay mi madre! Nosotras no parábamos de gritar y nos mandaban a callar ¡cuando ya dicen que queda aprobado! ¡eso fue una locura! ¡eso tú lo tienes que vivir para entender lo que se siente! Ahí estábamos, las trabajadoras del*

hogar demostrando que unidas podemos cambiar las leyes de un país que no es el nuestro ¡eso es grande! ¡eso es potente! (Quisquella, asamblea de territorio, 11 de junio de 2022)

Fue potente lo que vivieron las que estaban dentro del congreso, esa palabra describe lo que ese día todas las trabajadoras del hogar estábamos viviendo, me incluyo entre ellas porque como mencioné en las primeras páginas de este trabajo, aparte de ser antropóloga también soy trabajadora del hogar desde hace quince años. [Las trabajadoras de hogar logran que el Parlamento respalde la ratificación del Convenio 189 de la OIT | Ameco Press](#)

Con el triunfo de la ratificación del convenio 189, la lucha de las Territorias no se termina. Hay alianzas con otros colectivos y colectivas. Las alianzas con otras colectivas aportan conocimiento a las Territorias, para ellas compartir saberes es muy importante. Las Territorias forman parte del movimiento 8M. La asamblea 8M es la encargada de organizar la manifestación del día de las mujeres el 8 de marzo; no solo se trata de organizar la manifestación, sino que se hacen asambleas mensuales en las cuales convergen todos o la mayoría de los grupos feministas de cada barrio y pueblos de la Comunidad de Madrid, dentro de las asambleas se crean proyectos para apoyar a las mujeres, se llevan a cabo debates y talleres que buscan empoderar a las mujeres. Esta asamblea está compuesta por colectivos de mujeres muy diversas, dentro de ellas está la asamblea antirracista compuesta por mujeres migrantes de muchas partes del mundo. Es ahí donde entran las Territorias reivindicando que las mujeres migrantes no pueden quedar fuera del feminismo, que si bien viven en Madrid hay otras violencias que las atraviesan por ser migrantes y por ser trabajadoras del hogar, violencias que las mujeres autóctonas desconocen en su mayoría.

Como mencioné al principio de esta investigación, Territorio Domestico parte de la idea de que todos los saberes son válidos y que no importa la preparación académica para tomar la palabra. Es importante de mencionar, porque cuando se es migrante y trabajadora del hogar muchas de las mujeres son relegadas a la esfera privada y es tan fuerte el racismo y la discriminación que viven que ellas mismas creen que no tiene derecho de ocupar ciertos espacios que por años solo han pertenecido a los académicos o personas autóctonas. En Territorio Domestico las mujeres reaprenden a tomar la palabra y se empoderan al escucharse una a otras. Este también es un triunfo, volver a escuchar su voz como agentes políticos.

Bertha 65 años de Guatemala cuyo testimonio hemos venido exponiendo en este trabajo nos cuenta su experiencia del día que leyó el manifiesto de las trabajadoras del hogar en la marcha feminista del 8 de marzo de 2023. *Yo trabajo de interna, pero tengo mis dos horas libres en la tarde, y ese día me dicen que, si quiero leer el manifiesto de nosotras y como yo ya lo había hecho antes, pues digo que sí. Y como yo solo tenía dos horas me dicen; no vengas a la manifestación, calculamos la hora y tu ve directamente a plaza de España a la tarima y ahí nos esperas. Y yo por si acaso le dije a la señora que iba a salir a hacer un mandado, y le pedí a una amiga que fuera a acompañarla, pues porque ya está mayor y no le vaya a pasar algo. No pues cuando veo que empiezan a llegar las mujeres, y más mujeres y aquello era interminable... ¡hay dios en que me metí! Y ya empieza todo y no veía a mis compañeras y yo veía a tanta gente, que decía yo no voy a poder hablar.... Y me dice una compañera: tú no veas a la gente, tu solo mira lo que vas a leer, y ya veo a mis compañeras que estaban con la manta principal y me gritaban que yo podía... y cuando leí el manifiesto me ¡sentí poderosa! Porque yo antes era muy tímida y ahí se me fue todo... después me dijo mi nieta, te vi en la televisión, y mis amigas todas mandando mensaje; estabas en la televisión... y me sentí muy bien, porque no importa la preparación que tengamos, todas tenemos voz para alzarla. (Bertha, asamblea de Territorio, 26 de marzo de 2023)*

Con la nueva teoría transnacional se pueden observar las consecuencias socioculturales, no solo en la sociedad receptora, sino también en la sociedad emisora, además, esta teoría permite analizar las estructuras y relaciones familiares, así como los cambios en las relaciones de género dentro de la familia que antes no se tenían en cuenta (Gmelch 1992; Georges 1990). Así como Bertha hay más mujeres dentro de Territorio Domestico que no solo están cambiando ellas mismas y cambiando leyes en España, están siendo el referente para otras mujeres en España y en su país de origen. Durante las reuniones ellas hablan de lo orgullosa que esta la familia al verlas luchando por conseguir sus derechos.

A continuación, voy a poner un ejemplo de la forma en que realizan las reivindicaciones las Territorias. Estas reivindicaciones están hechas desde la alegría y poniendo en ello el cuerpo. La celebración del día de la trabajadora del hogar se usó para exigir el reconocimiento de las enfermedades laborales. Hasta ahora cuando una trabajadora del hogar va al médico por problemas derivados del trabajo; los médicos lo toman como enfermedades comunes o derivados de la edad. En el caso de accidente por el uso de productos de limpieza o caídas dentro del lugar de trabajo tampoco se les reconoce como

accidente laboral. El nombre de la pasarela que se presenta en esta celebración describe muy bien las condiciones de salud que conlleva ser trabajadora del hogar. esta pasarela lleva por nombre: Cuerpos Rotos.

Se convoca para la celebración del día de la trabajadora del hogar, este evento se lleva a cabo en la plaza de La Latina. Tomar las calles, los parques, las plazas es una de las actividades que más disfrutan las Territorias. Para esta celebración se desplegó una manta enorme donde se leía; Enfermedades profesionales, empleadas del hogar, reconocimiento. Este año la colectiva está luchando por el reconocimiento de las enfermedades profesionales. El desgaste físico de las trabajadoras es debido a los movimientos repetitivos, al peso que cargan cuando cuidan a personas dependientes, al uso de químicos para limpiar, a horas extensas de estar de pie etc. En su expediente medico pone enfermedades comunes y no se les da la baja laboral. Ese día entre todas llevamos herramientas de trabajo; se llevó a cabo la pasarela por la alfombra roja, donde desfilaron modelos de trabajadoras con problemas de salud como: dolores musculares, artrosis, túnel carpiano, entre otras. Los personajes son inventados por ellas mismas, se lanza una lluvia de ideas y de ahí van saliendo los personajes, así nació La mano de super héroe, porque lleva una férula en la mano derecha, la Lumbalgica que tiene dolores, pero no puede permitirse dejar de trabajar, La me duele toó, una mujer mayor que ya está en edad de jubilarse, pero no puede. La busca citas, una mujer que le duelen las rodillas y cada vez que pide cita médica, la tiene que cambiar porque a su empleadora no le viene bien que falte al trabajo. Esta pasarela se hace entre ironía y burla, porque una consigna de las Territorias es que tiene que ser así, con la alegría de vivir la vida, reivindicando sus derechos desde la burla y la ironía. En esta pasarela no solo participan las que desfilan por la alfombra, las compañeras también van haciendo performance al mismo tiempo, es lo que ellas llaman poner el cuerpo. después hubo música y se invitó a bailar a la gente que había en la plaza observando, todo esto desde la alegría, bailando con plumeros en mano, escobas, fregonas, aspiradores, cubos, delantales, etc.(celebración de la trabajadora del hogar, 26 de marzo de 2023)

Por medio de estas narraciones de ellas mismas podemos ver por qué es tan importante la consigna ¡desde la lastima nada! ¡desde la dignidad todo! Estas mujeres por medio de sus luchas se han empoderado unas a otras, han tejido redes de apoyo, han logrado cambiar una ley y con eso han cambiado la vida de muchas mujeres que mediante el trabajo doméstico sostienen a su familia en lugar de origen. Estas mujeres migrantes trabajadoras

del hogar, que son invisibles para una parte de la sociedad española son capaces pese a toda la precariedad, racismo y discriminación de tomar y exigir sus derechos como ciudadanas y trabajadoras. Pese a toda precariedad laboral en que desarrollan su trabajo ellas han logrado reivindicar desde la alegría, desde la celebración y desde el acuerpamiento.

Es importante destacar que existe un sindicato de trabajadoras del hogar que ha surgido recientemente y que su organización es muy diferente a los sindicatos mayoritarios. En SINTRAOCU no se cobran cuotas ni se pide permanencia entre otras cosas. Si bien la mayoría de las Territorias está apuntada al sindicato, en su lucha Territorio Doméstico hablan de biosindicalismo. La palabra biosindicalismo nace de la necesidad de poner la vida en el centro y pensar que otra clase de sindicalismo es posible, un sindicato donde la vida sea el centro; esto es la palabra bio de vida y sindicalismo de sindicato. Durante muchos años los sindicatos mayoritarios aun sabiendo la precariedad del trabajo doméstico no hicieron nada por este sector, es más en algún momento culparon a las colectivas de las trabajadoras de hacer competencia desleal a las empresas de limpieza y de cuidados en residencias, las acusaron de hacer el trabajo de cuidados sin contrato fomentando la inmigración masiva hacia España. Solo un sindicato fue el que se sentó a escuchar las propuestas de las trabajadoras del hogar. “El biosindicalismo está pensado desde la economía feminista, que propone una revisión crítica a la economía hegemónica, centrada en lo financiero, en lo macro, en los bancos, para volver la mirada a la economía del día a día, la economía de la gente, de las estrategias cotidianas para supervivencias que van más allá del mercado. La economía feminista cuestiona, cuestiona la concepción tradicional que solo considera trabajo aquel que está remunerado. La realidad es que el trabajo remunerado depende del trabajo de cuidados, remunerado o gratuito, que cargan sobre sus espaldas las mujeres de todo el mundo, en todas las culturas y, que pese a ser básico para la sostenibilidad de la vida, permanece invisibilizado, infravalorado y aislado en los hogares (Pimentel Et Al., 2020).

Pese a no pertenecer a un sindicato mayoritario las Territorias participan en la marcha del 1 de mayo, día del trabajador. Esta marcha es transversal y reúne tanto a colectivas que luchan por la vivienda, la sanidad, la ley de extranjería, los manteros entre otros colectivos, que si bien son trabajadores no tienen cabida en los sindicatos mayoritarios. Como mencioné anteriormente las trabajadoras del hogar no tienen derecho pertenecer al

sindicato mayoritario, porque no estamos hablando de una gran empresa de trabajo sino de muchos hogares.

El 1 de mayo del 2022 se convocó como cada año a una manifestación que engloba lo antes dicho, es importante destacar lo que pasó ese día porque muestra las dificultades que han tenido las Territorias para llegar a conseguir la ratificación del convenio 189 OIT. Y es una muestra de como se desarrolla en la práctica el biosindicalismo.

Se convoca a la manifestación transversal, nos reunimos todas las colectivas en la Plaza Mayor para marchar hacia las Vistillas. Los colectivos convocados por mencionar algunos son: Colectiva de prostitutas por sus derechos, colectivo de manteros, colectivo bangla, La villana de Vallecas, El orgullo loco, Colectiva anti-desahucios, colectiva por la sanidad pública, colectivo antirracista, Territorio Doméstico, entre otros que no logré identificar. Entre las banderas y pancartas de leen, ¡papeles para todos o todos sin papeles! ¡ningún ser humano es ilegal! ¡Madrid será la tumba de fascismo! ¡sanidad universal! ¡vivienda digna para todos! ¡no estamos todas, faltan las internas! ¡porque sin nosotras no se mueve el mundo! ¡la prostitución también es trabajo! las banderas de varios países se podían ver, entre ellas la bandera de los pueblos indígenas, que reclaman la descolonización del pensamiento occidental. Esa marcha es por un uno de mayo en donde todos los trabajadores que no tienen derecho a estar sindicalizados también se manifiesten y exijan sus derechos. Al final de la marcha se leen los manifiestos de cada colectivo y hay un concierto con música cuya letra habla de luchas y reivindicaciones. Las compañeras de territorio se reúnen y comentan el incidente que tuvieron otras compañeras que fueron a la marcha que convoca UGT. Las compañeras querían entregar a la ministra de trabajo el manifiesto de la colectiva y no las dejaron entrar, ellas se las arreglaron y entraron. Esto prueba que los sindicatos mayoritarios nunca tuvieron la disposición de hacer alianzas con las trabajadoras del hogar. (marcha del 1 de mayo de 2022) <https://fb.watch/mGMTxBwqi5/>

El biosindicalismo pone los cuidados y la vida en el centro; estos cuidados no son posibles sin los recursos que el Estado tiene la obligación de proveer a sus ciudadanos, por eso las Territorias se unen a las manifestaciones, para salvar la sanidad universal, los desahucios, las masacres en la valla de Melilla, el asesinato de compañeros africanos, a todo lo que represente defender la vida, las territorias acuden en apoyo a los demás colectivos, porque como ellas dicen, tenemos que tejer redes y apoyarnos unos a otros, porque solo unidos

ganamos. Las territorias se unen al 8M porque se quieren libres y vivas, por ellas, por sus hermanas en su país de origen, porque no quieren que la violencia machista les quite a las mujeres de su entorno. No acuden para llenar un hueco en la manifestación, acuden porque todas las luchas las atraviesan de alguna manera u otra.

El biosindicalismo del que hablan las Territorias está hecho de alianzas. Estas alianzas proporcionan información y conocimiento; las Territorias reconocen sus limitaciones como mujeres migrantes y se apoyan en colectivos no racializados para llegar con su lucha a más espacios. De estas alianzas salen especialistas que van a dar los talleres a Territorio Domestico. Estos talleres como se verá a continuación no son solo para resolver dudas, son para aprender para que después las mismas Territorias tengan las herramientas sin necesidad de recurrir siempre a un especialista.

Nos reunimos en la sala de la librería Traficantes de Sueños, el propósito es hablar de los nuevos cambios en cuanto a derechos laborales. Está vez será un compañero de Senda de Cuidados el que dará el taller, él es abogado laboral y ayuda de forma voluntaria a la colectiva. El taller empieza con música para liberar el cuerpo de las tensiones de la semana y el trabajo. este taller es muy esperado y acuden 36 mujeres, todas con preguntas y dudas... ahí se pone en práctica el compartir saberes, el abogado empieza a proponer preguntar y a dejar que quien sepa la respuesta la dé, esas respuestas vienen de la experiencia que tienen las mujeres haciendo tramites. Todos los saberes son válidos, no hace falta que lo diga un abogado, la experiencia de la compañera es tan valida como la experiencia del abogado. Las dudas más complejas las resuelve él y las compañeras van anotando, porque la información no solo se quedará para ellas, ellas la compartirán con otras mujeres que no están en la colectiva o que por trabajo no pueden ir. de esta manera cuando alguien tiene una duda y la expone en el grupo de WhatsApp siempre hay quien pueda orientar. (Escuelita política, 26 de febrero de 2023)

El taller anterior forma parte de la escuelita de activismo que se lleva a cabo desde hace tres años. En esta escuelita las mujeres aprenden y comparten sus saberes, aprenden sobre sus derechos laborales y a tomar la palabra. Se hizo esta escuelita para seguir aprendiendo, pero también para tener un lugar de encuentro y de celebración. En esta escuela se aprende enseñando, se habla escuchando, en esta escuelita todos los saberes son válidos.

Otra parte fundamental de la escuelita de activismo es tomar los lugares. Tomar los lugares es asistir al teatro, a conciertos, salas de exposición, etc. Estos son lugares que

pocas veces son frecuentados por las trabajadoras del hogar; la discriminación, el racismo y los estereotipos hacia ellas, van condicionando los lugares a los que asisten, no porque se les impida la entrada, sino porque el racismo permea la vida de las trabajadoras y ellas mismas sienten que hay lugares que no son para ellas. Uno de los talleres más emotivos en la toma de lugares fue el que se llevó a cabo en el museo Reina Sofía. Tuvo como título: El papel de las mujeres durante la guerra. Parte del taller era analizar el significado del Guernica de Pablo Picasso. Durante la visita a la sala donde se expone el cuadro, muchas mujeres manifestaron nunca haber estado en una sala de museo, el motivo es que no se sienten cómodas, se sienten observadas y criticadas, porque cómo una empleada del hogar va a saber de arte. Dentro de Territorio Doméstico hay mujeres que conocían el contexto en el que se pintó el cuadro. Durante la visita, la encargada del taller invitó a las Territorias a decir qué veían en el cuadro, y las compañeras empezaron a analizar el cuadro desde su propia mirada, desde su propia experiencia, muchas de ellas vivieron las guerrillas en su país de origen, no les es ajena la experiencia y el terror de una guerra. Tomar los lugares y adquirir conocimiento es parte del biosindicalismo que promueve Territorio Doméstico; los espacios y el conocimiento no puede ser solo para las elites.

Por último, quiero añadir que el biosindicalismo no está exento de problemas. Las territorias son mujeres muy diversas, son de diferentes países, tienen diferentes creencias religiosas, diferentes edades, diferentes prioridades, disponen de horarios difíciles, de problemas personales; la disputa por el poder también se da dentro de esta colectiva y las diferencias personales se dejan sentir en el ambiente. En el año que llevo con ellas he podido ver la disponibilidad por atajar las diferencias y centrarse en la lucha colectiva. En la última asamblea del 2022 una compañera expuso lo que veía dentro de la colectiva y pidió hacer un taller de mediación para resolver los conflictos.

Marga (compañera de Territorio Doméstico) Ahora mismo yo quisiera decirle a una compañera que no la soporto, que es una... y esto no puede seguir así... muchas compañeras que han estado en pie desde el inicio están pensando en irse, aquí hay mucho pleito por ver quien manda y aquí no manda nadie, y nadie es mejor que otra, desde la que llegó recientemente hasta las que fundamos esto, somos iguales y nuestra palabra importa igual. Yo quiero pedir que haya un taller de mediación porque yo esto no lo aguanto y si seguimos así esto va a reventar... porque todas somos adultas y las actitudes que se ven no son de mujeres adultas. Aquí estamos para luchar juntas no para chismear

unas de otras, eso no es acuerpar a las compañeras. (Marga, asamblea de Territorio, 11 de diciembre de 2022)

El taller de mediación se llevó a cabo en enero del 2023 con gran asistencia; de ahí salieron nuevos propósitos y lograron atajar las diferencias que estaban surgiendo dentro de la colectiva. Este taller muestra como las territorias han desarrollado mecanismos para que la lucha colectiva sea eficaz, de esta forma no se permite la acumulación de poder, no se permite que se hagan grupitos que terminen dividiendo la colectiva y nuevamente podemos comprobar el valor de la palabra acuerpar, aun cuando surgen problemas ellas saben resolverlos.

Conclusión

La decisión de migrar no es individual, es el resultado de una negociación familiar o dentro de la comunidad donde se vive. Durante muchos años las mujeres quedaron fuera de los análisis migratorios; aun cuando muchas mujeres a lo largo de la historia han sido pioneras en la migración. Cuando una mujer que migra es madre, la negociación de migrar no termina en el momento en que sale de su hogar, esa negociación es continua durante todo el tiempo que los hijos están a cargo de otras cuidadoras y aun cuando los hijos se independicen, las madres siguen negociando tiempo y recursos para ayudarlos. La maternidad transnacional tiene muchas caras que son invisibles en la sociedad. El sentimiento de culpa por haber “abandonado a los hijos” es un sentimiento por el que transitan las mujeres a lo largo de su vida, sobre todo si la relación con sus hijos no es la esperada; por otro lado, cuando las madres logran el objetivo de dar a sus hijos una mejor calidad de vida, el sentimiento abandono sigue presente. En esta investigación las mujeres ponen como principal motivo para migrar la cuestión económica; como hemos visto a través de sus propios relatos esta carencia económica es el resultado de otro tipo de violencias hacia las mujeres, entre ellas la figura del padre ausente y la violencia física hacia las mujeres por parte de sus parejas. Cuando hablamos de motivos económicos para migrar tenemos que ver que hay detrás de la carencia económica. Por otro lado, una vez que se toma la decisión de migrar las redes de apoyo son fundamentales para que la migración llegue a tener éxito, estas redes no terminan en el momento de llegar al lugar de destino, las mujeres que no logran formar una red solida de apoyo sufren de

explotación laboral, viven el duelo migratorio en soledad y a la larga la salud mental se va deteriorando. Hay un duelo del que poco se habla; el duelo de la descualificación académica; hay mujeres que están preparadas académicamente para trabajar en otro sector laboral, sin embargo cuando llegan al país de cogida, sobre todo si lo hacen de forma irregular, su experiencia laboral es anulada y aun cuando obtienen su permiso de residencia no son contratadas en otro sector; esto es debido a los estereotipos que se tienen hacia las migrantes de países que se consideran poco desarrollados, estamos hablando de racismo, discriminación y machismo por parte de la sociedad de llegada. El momento de verse con un uniforme de trabajo o recibir insultos racistas por parte de sus empleadores, o en algunos casos frases paternalistas, hacen a las mujeres cuestionarse su migración, muchas hablan de que ese momento es difícil y tardan en aceptar que son trabajadoras del hogar. Esto nos lleva a repensar por qué el trabajo del hogar es tan desvalorizado; primero porque este trabajo durante siglos lo hicieron las mujeres de forma gratuita, porque el pensamiento heteropatriarcal ha relegado a las mujeres al ámbito privado, y ha quitado al trabajo doméstico su valor, por el simple hecho de que esto era cosa de mujeres. El trabajo doméstico es lo que mueve a la sociedad, sin cuidados no hay reproducción social, por lo tanto, el trabajo doméstico es lo que permite a la sociedad existir; las cadenas de cuidados sin el trabajo doméstico se romperían. El incremento de la demanda de cuidados por parte de países occidentales en donde las mujeres cada vez conquistan la esfera pública y tienen acceso a trabajos cualificados, es uno de los motivos por los que las mujeres de países menos desarrollados migran, al migrar su papel de cuidadoras lo ocupan otras mujeres de su entorno, estamos ante una realidad de la que no se habla; la mayoría de los hombres no han tomado el espacio privado, los hombres no fortalecen las cadenas de cuidados; si bien las mujeres han entrado a la esfera pública, lo han hecho sobre los hombros de otras mujeres que realizan los trabajos de reproducción, tanto en países occidentales como no occidentales, porque el trabajo de reproducción en el país de origen de las mujeres migrantes, lo ocupan otras mujeres. Migrar cambia la vida, las mujeres se ven así mismas diferentes, como ellas dicen: se empoderan y al mismo tiempo empoderan a las mujeres que se quedan en el lugar de origen, las remesas que envían permiten a otras mujeres tener un ingreso económico y eso les da cierta independencia, y también las mujeres migrantes son un ejemplo para las mujeres que se quedan. Los envíos de remesas han suplido lo que los Estados no han dado a su sociedad, las mujeres migrantes con sus remesas han garantizado la salud, la educación académica, han dado medios económicos a otras mujeres, han promovido los negocios y, las mujeres migrantes al ser mano de obra

barata han suplido lo que los Estados occidentales no están dando a sus ciudadanos, unos cuidados de calidad. No son solo mujeres migrantes, no son solo limpiadoras, las mujeres migrantes con su trabajo de cuidadoras están supliendo aquello que los Estados no tienen como prioridad, la reproducción social; los Estados tiene una deuda histórica con las mujeres, no solo con las trabajadoras del hogar remunerado, sino con todas aquellas que durante siglos hicieron este trabajo gratuitamente.

El trabajo del hogar es uno de los más precarios y uno en donde el desgaste es físico y mental, las trabajadoras que han llegado a una edad madura y que están a punto de jubilarse, tienen los cuerpos rotos; la salud mental de muchas de ellas es invisible a la sociedad, alguien que no ha cuidado a personas dependientes no sabe el desgaste emocional que eso conlleva. Como hemos visto a través de las historias de vida de estas mujeres, los cuidados van más allá de lo físico y como ellas dicen: este trabajo es duro y poco agradecido. Muchas mujeres cuando ya no tuvieron las fuerzas físicas para seguir trabajando regresaron a su país de origen, sin recibir su jubilación, en parte por desconocimiento, pero también porque en este trabajo conseguir un contrato laboral y cumplir los años requeridos de cotización es muy difícil. Las mujeres que han pasado a una etapa de madurez son violentadas por otras desigualdades, la discriminación por la edad se ve reflejada en la pérdida de empleos; la sociedad heteropatriarcal nos ha hecho ver a las mujeres mayores como personas que ya no son reproductivas, a las mujeres mayores se les ha recluido en el hogar mientras que los hombres han seguido activamente en la esfera pública; este patrón está cambiando, las mujeres una vez que se jubilan están tomando la esfera pública y haciendo todo aquello que las generaciones anteriores no pudieron. El edadismo al que se ha sometido a las mujeres es una opresión de este sistema patriarcal y es una consecuencia del capitalismo que solo que solo da valor a aquello que es monetario.

El asociacionismo y la colectividad como forma de lucha reivindicativa da resultado, lo hemos podido ver con Territorio Domestico, una colectiva de mujeres migrantes trabajadoras del hogar aliadas con otros colectivos. Los migrantes también pueden ser agentes de cambio en los países de llegada, tenemos que dejar de ver a los migrantes como personas que van de paso y que solo son mano de obra. La migración también cambia el lugar de llegada, gracias ellos se hace un intercambio en cuanto alimentos, música, costumbres, etc., es decir no son actores pasivos sino sujetos de cambio social. Las trabajadoras del hogar organizadas en colectivas han logrado una reforma laboral en el

sector del trabajo doméstico en España, no es poco. Y con este logro han empoderado a las mujeres de otros países para luchar por sus derechos.

Enlaces

[BOE-A-2022-14680 Real Decreto-ley 16/2022, de 6 de septiembre, para la mejora de las condiciones de trabajo y de Seguridad Social de las personas trabajadoras al servicio del hogar.](#)

[España - Inmigración 2020 | Datosmacro.com \(expansion.com\)](#)

[Día de las Trabajadoras del Hogar: una reivindicación - Aiudo Blog](#)

[Día Internacional de las Trabajadoras del Hogar: por qué se celebra el 30 de marzo \(niusdiario.es\)](#)

[OIT: Un tercio de las empleadas del hogar trabaja sin contrato \(rtve.es\)](#)

Bibliografía

Ambrossini, M (1998): intereses Ocultos: La Incorporación De los Inmigrantes En La Economía Informal

Basch, Linda, Nina Glick Sschiller, And Cristina Szanton-Blanc (1994): Nation Banerjea, Niharika. 2015. Critical urban collaborative ethoggraphies: Articulating Comunity Whit Sappho for Equality in kolkata, india.

Barretero Luis, Maya Rodríguez Francisco, Escalera Reyes Francisco Javier. 2016. La colaboración como condición: la etnografía participativa como oportunidad de acción.

Biosindicalismo Desde Los Territorios Domésticos (2021). Nuestro reclamo y nuestra manera de hacer. Laboratoria, espacios de investigación feminista.

Catarino C. Y L. Oso (2000): La inmigración femenina en Madrid y Lisboa: Hacia una etnización del servicio doméstico y de las empresas de limpieza, PAPERS. Revista de sociología N: 60.

Castles Stephen 2014. Las Fuerzas tras la Migración Global

Ciurlo Alessandra (2014) Genero y familia trasnacional. Un enfoque teórico para aproximarse a los estudios migratorios. Revista Científica General José María Córdoba, Colombia. Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario.

Freixas, Anna 1997. Envejecimiento y género: otras perspectivas necesarias. Anuario de psicología. (73) 31-42

Freixas, Anna (2021) Yo Vieja. Capitán Swing. Madrid.

Guarnizo, Luis Eduardo; Portes, Alejandro y Haller, Willian J. (2003). «Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Immigrants». *American Journal of Sociology*, 108(6), 1211-1248

Gregorio Gil Carmen (1996): *Sistemas de género y migración internacional: la emigración dominicana en la Comunidad de Madrid*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Tesis doctoral.

Gregorio Gil Carmen (1998) *Migración Femenina. Su impacto en las relaciones de género*

Gmelch, George (1992): *Double passage: the lives of Caribbean migrants abroad and Bach home*. Ann Arbor: University of Michigan Press

Haraway D. J. 1995. *Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y privilegio de la perspectiva parcial*. Orozco Pérez Amaia 2007. *Miradas Globales a la organización social de los cuidados en tiempos de crisis II. ¿Que retos políticos debemos enfrentar?* INSTRAW. Género, migración y desarrollo. Serie 6.

Hochschild, A. (1995): *The Culture of politics: Traditional, Posmodern, Cold-Modern, and Warm-Modern, Ideas off Care, social Politics, Fall*.

Martínez Veiga Ubaldo (2004): *Trabajadores invisibles. Precariedad, Rotación y Pobreza De La Inmigración En España*

Martínez-Buján R., 2014, “¿El trabajo doméstico cuenta! Características y transformaciones del servicio doméstico en España”, *Migraciones*, n° 36, p. 275-305.

Méndez Lourdes, 2000. *Antropología feminista*. Editorial Síntesis

More Paloma (2018) *Hacerse mayor en el sector de los cuidados. Envejecimiento y jubilación de las mujeres ecuatorianas en Madrid*.

Moré Paloma, 2018. *Hacerse mayor en el sector de los cuidados: envejecimiento y jubilación de las mujeres ecuatorianas cuidadoras en Madrid*.

Morawska, E., (2003). *Disciplinary Agendas and Analytic Strategies of Research on immigrant Transnationalism: Challenges of interdisciplinary*. *International Migration Review*. 37 (3), 611-640

Parella Rubio Sonia (2003): *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*.

Pilati, Katia y Morales, Laura (2016): «Ethnic and immigrant politics vs. mainstream politics: The role of ethnic organizations in shaping the political participation of immigrant-origin individuals in Europe». *Ethnic and Racial Studies*, 39(15), 2796-2817

Sanchez Molina, Raúl. (2005) *Mandar a traer. Antropología, migraciones y transnacionalismo. Salvadoreños en Washington.*

Sánchez Molina, Raúl (2005) *Mandar a Traer. Antropología, Migraciones y Transnacionalismo. Salvadoreños en Washington.*

Toulemon, L. y M. Mazuy. 2004. *Commet prendre en compte l'age à l'arrivée et la durée de séjour en France dans la mesure de la fécondité des immigrants.* Paris: INED.

Apéndice



1. Amelia Cabello.



2. Bertha, "la guatemalteca".



3. Bertha, Mar y Janice, junto a Lucy Caballero (Diputada argentina), durante su visita a las "Territorias".



4. Janice, "la brasileña".



5. Las "Territorias" en el Congreso de los Diputados el día de la ratificación del Convenio 189 OIT.



6. Amelia y Dona con el Sr. Presidente de la Organización Internacional del Trabajo.



7. Rueda de prensa en las inmediaciones del Congreso de los Diputados posterior a la ratificación del Convenio 189 OIT.



8. Reivindicación festiva en el día de la Trabajadora del hogar.



9. Sesión de la "Escuelita" de activismo.



10. Las "Territorias" en un receso durante la realización de un taller sobre comunicación.



11. Acto de firma del libro "Biosindicalismo" escrito por las "Territorias", durante la Feria del Libro de Madrid 2023.



12. Llamamiento a la Defensa de la sanidad pública en Madrid (2023).